

~~Bohemia del Rey~~  
~~Don mediano~~

~~Matrimonio y divorcio~~  
Virtudes  
Drama en 3 actos.

Acto 1º

Sala lujosamente amueblada. Puerta en el fondo. Chimenea en la parte lateral izquierda. Es de noche.

Escena 1ª

Virtudes — Sola —

(Al levantarse el telón aparece Virtudes sentada a la derecha del espectador: tiene un libro en la mano y parece abstraída en su lectura. Sola de pie, tras de ella, apoyada en el respaldo del sillón.)

Sola. Mira, mamá, que sentancia tan bonita se lee aqui: (Señalando una página.)

Virtudes. No cierto cual pueda ser.

Sola. ¿Que no? Pues es muy clara la

letra, y bien la señalaba con un dedo -

Virtudes. Si cum casí... ~~la heví escrito~~

Lola. Oyela entonces, <sup>(Lee)</sup> ~~que~~ "La mamá que se distrae leyendo ni haciendo oración y se olvida de su hija no besándola en un chis tiempo, ni diciéndola que la quiere, merece grande castigo" ~~y también de la mamá~~

Virtudes. ¿Porque así me reconocien? ~~Lo~~  
~~tiempo poca intención~~; ~~pero~~ ~~es~~  
bien, escuchá atenta, lo que con-  
testa el autor. "La niña que  
sin recato a' su mamá recon-  
ociere y la distrae de ocupa-  
ciones provechosas no es digna  
de que la galardone con besos  
ni palabras de cariño; a' no  
ser que diere muestras de estar

muy arrepentida."

Lola. Eso no dice el autor...

Virtudes. ¿Me decientas?

Lola. El autor en que las yo.

Virtudes. ¡Ah!

Lola. Mas, no es cierto, mamá mía,  
(carrándole el libro) que es hora  
ya de que te acuerdes de mí? ¿  
hice yo algún mal? ¿Porque ~~no~~  
~~guardas tanto de esas caricias que~~  
tan felices hacen siempre a' tu  
hija?

Virtudes. ¡Hija del alma! (abrazándola)  
¿tercera yo de caricias para tí,  
cuando mi alma solo con ellas  
puede gozar! Tu amor hija mía  
es la ~~fuente~~ ~~misteriosa~~ ~~que~~ ~~a~~  
~~este~~ ~~chimento~~ ~~en~~ ~~mi~~ ~~sangre~~ ~~para~~  
mi sangre presta  
toda vida, calor y movimien-  
to; baña con ella todos los átomos  
de mi cuerpo, y al remontarse  
desde el corazón a' el alma <sup>se gan</sup>  
~~esta~~ ~~en~~ la suprema y más gran

de expiracion de esta, en el ideal  
eterno e infinito de mi ser. Mi cuer-  
po y mi alma tienen por esencia  
tu carino, que es su luz, que es  
su vida, que es su esperanza. ¡Plu-  
quiera Dios que este sentimiento in-  
tenso ~~de mi alma~~ pudiera descen-  
der sobre tí como cobijandote ro-  
cio de felicidad! Pero...

Sola. Pero no me das un beso y ya me  
impaciento de aguardarte.

Virtudes. Uno y ciento y mil. (La besa con  
efusion).

Sola. Gracias a Dios: ya estoy contenta  
y veo que siempre me quieres lo  
mismo.

Virtudes. ¿Has podido pensar otra cosa?

Sola. No... pero en el colegio me decian...

Virtudes (Con ansiedad) ¿Qué?... ¿Qué  
te decian?

Sola. Muchas cosas malas que me

han hecho llorar amargamente.

Virtudes. ¿Llorar tú? ¿quien se atreve?

Sola. La hija de Doña Pepa: ya sabes,  
la hija de esa viruela que visitó  
~~tanta a papá~~ tom amiga de papá.

Virtudes (¡Dios mío! ¡Dadme valor!) Tan-  
terias, cosas de niña.

Sola. No: cosas muy malas.

Virtudes. Olvidalas.

Sola. ¿Olvidar que me han dicho  
que no me quieres?

Virtudes. ¡Cielos! (Reponiéndose) Tan-  
tuela; no sabes lo contrario?

Sola. ¡Sí! pero ¿y antes de saberlo?  
No te quería, me decia, delante  
de otras niñas mayores, no te quie-  
re; pero en cambio te querían  
el señor de Lopez; no es ver-  
dad? y todas se miraban  
y se reían de mí. Mamma, por  
qué se miraban y porqué se

veían? ¿lo justo complacere en  
hacer sufrir a quien no ha he-  
cho motivos?

Virtudes. Deja hija por Dios, tu curio-  
sidad impertinente ~~es una mala~~  
~~habitud~~ ~~que está mal~~  
~~educada~~. Ahora vamos a re-  
zar antes que venga tu papá.

Sola. ¿Porqué no la aguardamos  
mamá mía?

Virtudes. Papá veía solo, ~~en silencio~~.

Sola. Antes no era así. A esta hora  
solía estar con nosotros; me  
tomaba en brazos, sentábase  
junto a ti, y nuestras voces se  
confundían en una para alab-  
rar a Dios. Después me besaba,  
hablaba riendo contigo, yo me  
dormía sobre sus rodillas, y  
pasaba la noche llena de  
alegría para los tres. Ahora...

Virtudes. ¡Sola! silencio.

Sola. Ahora veamos solas...

Virtudes. Calla por Dios.

Sola. Papá, viene tarde, muy tar-  
de; no me besa en la fren-  
te, no estrecha tu mano; si  
te habla su palabra ~~te besa~~  
~~y <sup>miedo</sup> ~~presta~~~~; tu no te estreces  
a mirarle; lee, lee, siem-  
pre... y... (muy bajo) y las  
lágrimas se caen hasta  
el libro.

Virtudes. Sola (ocultando su exci-  
tación y lágrimas) tu ex-  
citación -

Sola. (Arrojándole las manos  
del rostro) ¡Mamá mía,  
yo miso ~~realizaba~~ <sup>verdadero</sup>  
(Dán las cimitas) Pere-  
mos - (~~hacia~~ <sup>hacia</sup> de hin-

con de rodillas, ~~Sola~~ cubren  
sus manos. y dice)

" Dios mio, santo Dios que vi-  
ves en el cielo, entre santos y  
angeles, rodeado de gloria, y  
lleno de eterna felicidad; misericordia  
~~si me quisiera~~ arrodilladas a  
tus plantas, y llorando ~~por~~  
~~yo me quisiera~~ ~~papá~~; ten com-  
pasion de nosotros, y por inter-  
cesion de tu Madre, la preciosa  
Maria, trae que ~~yo me quisiera~~  
~~ante~~ <sup>papá</sup> y estrechandonos entre  
sus brazos nos enseñe a ben-  
decirte en la tierra y a desear  
estar contigo para siempre  
en el cielo."

(Al terminar aparece en la  
puerta D. Juan; Virtudes se levanta  
rapidamente y enjuga sus  
lagrimas tratando de disimular)

## Escena 2<sup>a</sup>

Virtudes, Juan, Sola; despues  
una criada

(Juan entra pensadamente  
y con aire serio).

Juan. (~~Dirigiendose~~ <sup>del cordon de</sup> ~~una~~ <sup>campanilla</sup>) A es-  
tas horas debiera estar dormida  
Sola.

Virtudes. (Aparte) Buena noche me deparó  
Dios: apenas llega y antes de  
saludarnos ~~siempre~~ tenemos re-  
conocimiento.

Sola. (Dirigiendose a su padre) ¿Papá  
que te ha pasado hoy? ¿Ha podido fal-  
tar en algo? Dímelo, y yo seré  
muy buena, pero no me trates con  
ese gesto y con esa indiferencia.  
(El padre procura apartarla) ¿  
antes me querias...

Juan. ¿No te han enseñado a U. a  
que respete a su padre? Silen-  
cio.

Virtudes (Acercandose a' su hijo); Silencio  
porque te pide amor!

Juan. Concluyermos. (tira violentamente  
de la campanilla)

Criada (Apareciendo por el foro); ¿Qua  
mandaris señor?

Juan. La señorita Lola tiene suem,  
acompanela V. a' su culebra.

Lola. ¿Si un beso? (A su padre)

Juan. (Vacilando) Cuando te hagas  
digna del-

Lola. (Se coge una mano y se la  
besa) Perdonaclme papa'mio;  
no se vulgerez a' faltas  
~~que es muy tanto perdonar~~

(Besando a' su madre) Adios;  
que venga pronto con tu hi  
jo. ~~Buenas~~ (A entrambas) Buen  
nas noches. ~~papá~~

(Se retira y con ella la cria  
da)

## Escena 3<sup>a</sup>

Virtudes y Juan.

(Virtudes observa con ansiedad a'  
su marido: este se dirige lenta-  
mente a' ella).

Juan. Pensarais quierais, que solo por  
capricho vengo a' molestaros, que  
solo por el vano placer de verte  
sufrir un poco prometo una  
cuestion; ¿no es eso?

Virtudes. No: pensaba que sabiendo que  
aqui habia quien suspira por  
ti, por tus halagos, por tus des-  
precios, si eso solo quisies darme,  
pensaba, digo, que ablandan-  
dase tu corazón venias a' darme  
la felicidad con una sonrisa  
con un solo gesto de tu semblan-  
te.

Juan. No ahondas con imprudencia  
esta llaga que lacera mi pecho;  
precisade un poco de tardias

ficciones... no te afectes... de tardias ficciones, y preparate a' llenar la concension mas grave de mi vida y la mas grave concension de la tuya.

Virtudes; ¿sensacion de la mia! ¿Porque vas tu acusarme, tu que ~~me conoces~~ ~~me conoces~~, tu que sabes que mi alma y mi conciencia son tan puras como el alma y la conciencia de ese angel que hace poco rechazabas?

Juan. No soy yo quien te acusa: son los hechos, y contra los hechos <sup>son todas</sup> todas tus frases ~~te acusan~~.

Virtudes. ¿Hechos? Dime, Juan, que estoy loco, dime que no te oigo bien, que no es eso lo que tu me has dicho; dime lo por Dios, que te otro modo me hieres en lo mas hondo de mi alma, y me desgarras

mis ultimas ilusiones, y mis ultimas esperanzas.

Juan. ¡esperanzas! ¡ilusiones! tambien las tenia yo; tambien ya he sanado; y hence bien en recordarme porque aquellas

*siempre se acuerdan según el contraste de mi acusacion*

cuadros dibujados con los colores de la fantasia en la luz de la inteligencia, vendran a ser el contraste de mi acusacion [pondran de relieve su renegrida estofa, y haran patente lo profundo de sus hechos] ¿Te acuerdas de ayer? ¿del ayer de nuestra vida, de nuestro pasado?

Virtudes. Preguntales Juan al desgraciado res. sumido en lóbregos calabozos, si se acuerda al mirar aquellas oscuras y humedas paredes de la limpia y oriente casa en que moran los objetos de

su amor; preguntale a' el ciego  
que calladamente el buscar com-  
pletamente su tesoro se enuen-  
tra despojados [por manos impias]  
si se acuerda de aquellos mon-  
tes de oro en que [banaba sus  
manos con fruicion y deleita-  
ba su vista]; preguntale a' su  
bel si en sus eternos tormentos  
recuerda [alguna vez] aquellas  
inefables dichas que gozaba  
en el paraíso. ¡Que si me  
acuerdo de ayer! Ayer Juan  
mis, era la vida, la esperanza,  
la felicidad; hoy la muerte,  
un cadáver... a' quien galvanis-  
ta un ángel.

Juan. Ves que no del todo has perdi-  
do la memoria. Ayer era eso  
para entrambos [era mas para  
mi] no pintas el hoy con tanta

exactitud. ¿Sabes acaso  
cuales eran mis ilusiones y  
mis sueños? Yo veia en tu ser  
el complemento del mio: [la ternu-  
ra, el amor carinosísimo], los sen-  
timientos suaves [y delicados] de  
tu corcion [que yo tal, los sus-  
ponia] vendrian <sup>a</sup> [formar su avi-  
doso y perfeccionar el mio; tu  
ardorosa fantasia [tan rica  
en dorados sueños], <sup>bigidaba</sup> [de-  
bido a] [y] entretenido solas a' mi  
inteligencia; la debols tu volun-  
tad pronta y buena, arrastra-  
ria la mia a' las acciones mas  
bellas [y buenas] nuestro ser  
entero se confundiria, unas  
solas serian nuestras aspira-  
ciones, [una] nuestra regla mo-  
ral, [una] nuestra religion; co-  
mún nuestro saber y nuestro



bienes, proseguiríamos juntos en  
una vida por un mismo cam-  
ino en deliciosa, santa y bendi-  
da intimidad. Después... des-  
pués nos olvidaríamos un poco  
de nosotros mismos, y juntando  
los sentimientos de nuestros cora-  
zones, y el saber de nuestras al-  
mas, haríamos que descendiera  
como lluvia copiosa de flores  
sobre una cruz. Después...

Virtudes. Todo eso, todo eso es mi sue-  
ño Juan mío, y todo eso es po-  
sible.

Juan. Después... la crucifixión.

Virtudes. ¡Oh, Dios mío! que infeliz quie-  
ra que sea:

Juan. Después este corazón vacío,  
o, más bien, lleno de hiel y de  
amargura; esta cabeza en-  
cucada por los verdugos del

alma, por las ideas que desce-  
peran.

Virtudes. ¿Te matas Juan, o ~~te~~  
mejor dicho (con intención) te  
matas. ¿Porque' no crees en mi  
carino inmenso, inextinguible?  
(Con dubiosa y apoyadísima en  
él) ¿Te amo -

Juan. (Repeliéndola) Aparta y no  
blasfemes - En atreimiento, tu  
osadía encienden más y más  
mi sangre. ¡Amor! ¿Pueden  
ya hablar de amor los infieles  
y las perjuras?

Virtudes. Juan, mátame, mátame ~~pronto~~  
pronto, y no ~~me mates~~ <sup>lases</sup> ~~me~~ <sup>me</sup> ~~me~~  
algun con el tormento de diez  
palabras. ¿Porque' me insultas?

Juan. La verdad no debiera ser  
insulto. ¿Conoces esta firma?

(presentándole una carta)

Virtudes - (Reconociéndola) Es la misma

Juan. ¿Y lo dice, con esa sangre fría? ¿con ese... cinismo?

Virtudes. Al alma se me parte; la sangre afluye en el mi cabeza ya se me vola loca: ¿que he hecho yo para que me injurias?

Juan. ¡Aun más! Lee, (le entrega la carta).

Virtudes - (Lee rápidamente y con creciente asombro.) ¡Horror! ¡Calumnia! ¡Falsificación! ¡Dios mío, Dios mío, compárame! (Con desplumada en un sillón se cubre el rostro)

Juan. ¡Amparate! ¿Y quien ampara mi alma? ¿Te acuerdas de ayer? (Con pánico y amarga ironía)

Ayer ventura, felicidad, ideal de ~~placer~~: hoy ya ves lo que hoy... perjuria... infidelidad...

Virtudes (Se escandaliza con orgullo e indignación) No, no y mil veces no: aun mi cabeza puede seguirse -

Juan. Los hechos (presentándole la carta).

Virtudes - Eso es una infame supercheria. (Cede en su indignación y da lugar al sentimiento). Creeme, por Dios, Juan; cree a esta pobre mujer que te quiere tanto.

Juan. Intérese si puedes al tribunal -

Virtudes - ¿Al tribunal? Dios mío quite elme la razón ya que no puedo atentar a mi vida.

Act 1<sup>o</sup>

Reverend 4<sup>th</sup>

Due vivimus - Doper -

Doper - ? De prece passam ?

Quom - ! th' ? ever for ? (can represent)

delectante.

Doper - (Nonsensu la mano) ? Coma or -  
taw ?

Quom (Nonsensu de dictando passam  
no estecher in mano) (Bren).

Doper - ? Nihilology ?

Quom - (Nonsensu delectante) Nonsensu delectante.

Doper - Pass no turbans in mano ?  
in the process in (Nonsensu delectante  
delectante)

Quom - Di: quom ad deprecho (Spax)

Hypercritica, perillam (Nonsensu)

Juan. Si: el Tribunal que entendiera  
en nuestro divorcio -

Virtudes. Oclárame si quieres, Juan, abo-  
roccena, matanza; pero arran-  
carme de este suplicio: yo me  
ahogo; me falta aire para  
respirar... me duele aquí  
(se señala al corazón)... ¡el  
divorcio!... ¡hija mía!

(cae de unesso en el sillón  
en estado de estupor.)

Escena 1<sup>a</sup>

Sus mismos - Lopez -

Lopez - ¿Se puede pasar?

Juan - Acelante amigo querido: esas bra-  
zas: ¿como va'?

Lopez. Ahí. Ahí: ¿y vosotros?

Juan. Bien.

Lopez - ¿Virtudes?

Juan. (Señalándola) Durmiendo está.

Lopez. Pues no turbemos su sueño: si te

parece... (señalando la salida)

Juan - Si: vamos al despacho. (Aparte)  
Mupucita, perillan-  
(Venice -)

Escena 2<sup>a</sup>

Virtudes, sola -

¡Durmiendo! (con amargura).  
¿que es mas que un sueño lo que  
me pasa? Pero es un sueño  
horrible; porque yo era feliz,  
me amaban, la vida me  
sonreía, el porvenir me ape-  
cia las mas seductoras espe-  
ranzas, y todo eso ha ido  
desapareciendo [primero osee-  
recido por el ligero soplo de  
las rencillas y disgustos, y  
después] barrido por el desa-  
tado huracán que me com-  
bate. [y lograda abatirme].

¿Que he hecho yo, que he hecho  
esa hija de mis entrañas para  
que nos espongan al ludibrio  
de las gentes. <sup>con</sup> ~~marcada~~ <sup>la</sup> ~~sueta~~  
frente con ~~el estigma~~ <sup>el estigma</sup> ~~marca~~ de  
la ignominia; ¿Que verguenza,  
Virgen santa, que afronta tan  
horrorosa! ~~¿Que he hecho para~~  
~~yo he hecho, sin motivo alguno,~~  
~~sin causa~~ ~~perjuicio~~ Mi conciencia,  
abandona una, ~~bien sabes~~  
~~que está limpia~~, como ~~está~~ <sup>está</sup> ~~limpia~~  
por todos los actos de mi vida.  
¿Porque no me comparais, por  
que me abandonas sin protec-  
cion a las garzas de las mar-  
chadas? <sup>Porque permites,</sup> ~~Permitir~~ ~~que~~  
la inocencia se vea humilla-  
da por el crimen?

Si, crimen es, y crimen he

soar el de esa mujer que tan-  
sin piedad me persigue [por  
haber tenido la suerte, ¡ama-  
ga suerte! de ser elegida por  
Juan para su esposa]: crimen  
es el de esa mujer que por to-  
do motivo de sus acciones pue-  
de alegar haber sido antes  
mas o' menos amada por mi  
esposo: crimen ~~es~~ el de ella  
que se desliza en nuestro ho-  
gar para trastornarlo, ~~crean~~  
do diferencias, en él, abentan-  
do los motivos de disgusto,  
ocasionandolos, y atrayendo  
por ultimo con innoble ma-  
rejas a mi querido y adora-  
do esposo; ~~crimen es el de~~  
~~esa mujer~~ que cada dia  
fragna una intriga, y huy

~~por último~~ sacrificar con arte  
diabólico una carta que será  
mi perdición.

~~La~~ Mi perdición, sí, ¿por qué  
como podré hacer resplandecer la  
verdad? Cierro que en ese papel  
cuyo recuerdo aun quema mis  
pupilas, no se revelaba impure-  
za de cuerpo, sino tan solo afec-  
to, exagerado cariño, más es bas-  
tante tratándose de Lope, ~~quien~~  
~~quien~~ injustificable toda  
correspondencia.

~~Pero~~ ¿Me dejare' vencer sin  
lucha? no ~~y así sea~~. Lucha-  
re', lucharé con energía; defen-  
deré mi causa que es la de la  
virtud contra el crimen, y me  
clararé fuerzas, mi propia inno-  
cencia, el recuerdo de mi ado-

rada hija, y nuestra protec-  
ción, Madrecita, (dirigiéndose  
al cielo) que te meces implora  
para que me sostenga en este  
tan apurado e inasumible  
trance. I

Escena 6<sup>a</sup>

Virtudes, Lola, la criada -  
(Lola entra corriendo y se abra-  
za a Virtudes; la criada entra  
con aire de disgustado).

Virtudes. ¿Que es esto Lola? ¿Que sig-  
nifica desobedecer los ordene,  
de papá?

La criada - Señorita es imposible ~~hacer~~  
~~hacer~~ <sup>hijeta</sup>: V. no sabe lo que me ha  
dado que hacer, y no he podi-  
do conseguir que se acueste. Ella  
ha llorado, ha reído...

Lola. Silencio ~~señorita~~ fachillera, o

te acusan ~~algunas~~.

Virtudes. Vamos, Lolita.

Lola. Pero si no he hecho otra cosa que decir que no dormía mientras no fuera mi mamá!

La criada. ~~I de repente y desordenada por sus habitaciones y estubo de casa por el estubo.~~

Lola. ¿Sí? Pues mira mamá, ¿ves que relumbrosante tiene el pelo Gregoria? En pomada ha hecho el milagro. ¡ja, ja!

La criada. No la crea V. señorita.

Lola. ¿Ves que blanca parece? Puy <sup>gracias a</sup> tu caja de polvos y tu bota ~~han hecho el milagro.~~

La criada. Señorita!

Lola. ~~I se peina con tus peines, como a mi madre, e hiciste,~~ se acostuma con algunas prendas,

que de ~~oculto~~ toma de entre las tijeras, y por último, y esta la más grande, por su mediación ~~de~~ mejor ~~teje~~ ~~de~~ de la comida de los ~~de~~ engulle Pepe el cochero.

La criada. Hales señorita. (Hace signos de amenaza a Lola)  
Lola. Ja, ja, ja; acuéscame, acuéscame otra vez.

Virtudes. (A la criada) ¿lo posible que de V. tanta importancia al dicho de la señorita? Haga V. con ella lo que parece y asunto terminado. (A Lola) ¿sí, no, no saber que acusar es una cosa muy fea, y que una acusación falsa puede traer consecuencias muy dolorosas.

te acenas ~~con~~ ~~un~~ ~~cañón~~.

Virtudes. Vamos, Lolita -

Lola. Pero si no he hecho otra cosa que decir que no dormía mientras no fuera mi mamá!

La criada. ~~I desrepente y desordenada por sus habitaciones el estito~~

Lola. ¡Sí? Pues mira mamá; ves que relumbrosante tiene el pelo Gregoria? Tu pomada ha hecho el milagro... ¡ja, ja!

La criada. No la crea V. señorita.

Lola. ¿Ves que blanca parece? <sup>gracias a</sup> Tu caja de polvos y tu bota ~~han hecho el milagro~~

La criada. Señorita!

Lola. ~~I se peina con tus peines, con tu maleta, con tu...~~ se aclama con algunas prendas,

que de ~~oculto~~ toma de entre las tijeras, y por último, y esta la más gorda, por su mediación ~~los~~ ~~mejores~~ ~~teji~~ ~~do~~ de la comida se ~~los~~ engulle Pepe el cochero -

La criada. ¡Galeo señorita! (Hace signos de amenaza a Lola)  
Lola. ¡Ja, ja, ja! acuéscame, acuéscame otra vez -

Virtudes. (A la criada) ¿Es posible que de V. tanta importancia al dicho de la señorita? Haga V. con ella lo que parezca y asunto terminado. (A Lola) ¿Sabe, no sabes que acusar es una cosa muy fea, y que una acusación falsa puede traer consecuencias muy dolorosas.



la, pues bien, recompensa con un beso a Gregoria del mal rato que acabas de darle.

Lola. Si tu lo mandas...

Virtudes. Si que lo mando.

Lola. Entonces, toma... (le da el beso a Gregoria y le dice aparte) pero lo dicho es verdad.

Virtudes. Ahora vamos a tu habitacion a ver lo que has hecho.

Lola. Vamos, pero con dos condiciones.

Virtudes. ¿Está bien que me las pongas cuando debiera castigarte?

Lola. No; pero tu eres muy buena y las oiras.

Virtudes. Sepamos.

Lola. La primera que no he de acostarme hasta que tú lo hagas.

Virtudes. Bueno; pero es necesario que permanezcas dentro para que papá no te rina por desobediente.

Lola. Y la segunda que Gregoria se quede aquí.

Virtudes. No seas recelosa, Lola, el reñer es un pecado por el que Dios castiga. Gregoria se queda aquí porque tiene que hacer en esta habitacion, pero no porque tú lo desees. (Se retiran Virtudes y Lola.)

Escena 7<sup>a</sup>

Gregoria sola.

¿Hase visto lengua de lengua como esa ~~muchacha~~ muchacha? Gracia a que dama Virtudes es la misbondad personificada y no

hace caso de ~~estas~~ palabras, que sin  
ya estaba yo disvertida; porque  
a' mas de la rina que es de supo-  
ner, no podria empobrecerme, ni  
acidalarme como hoy lo hago,  
ni regalar alguna que otra co-  
sa a' ese pobre de Pepe que  
anda muerto por <sup>mi</sup> esta perso-  
rilla. (Se ocupa en arre-  
glar un poco los muebles)

Que bien se siente ya el frio,  
ya a' se necesario reanima  
un poco esta chimenea  
(figura que lo hace)

Cuando ocurre una de estas  
casas me entra <sup>asi</sup> ~~un~~ ~~caso~~ ~~en~~  
como ~~si~~ ~~siempre~~ remordimen-  
to en la conciencia, y digo  
yo; porque seré tan mala

con Dona Virtudes, y porque  
la estare' vendiendo siempre  
y desfigurando todas sus ac-  
ciones cuando no le exentan-  
dale calumnias o' presten-  
dome a' otros manejos, para  
enemistarla con su mari-  
do, siendo ella como es un  
angel - -

(Continua su arreglo)

pero luego me acuerdo  
de mi <sup>negocio</sup> ~~pepe~~, y del dote  
que me tiene prometido ~~de~~  
un Pepe; y digo anda,  
quien piensa en concien-  
cia cuando le aguarda  
un buen mozo. ¡Y que buen  
mozo sea mi Pepe!

Lucena 8<sup>a</sup>  
Gregoria - Da Pepa -

Da Pepa - No estramen V<sup>o</sup>... (entrando)  
¡Ah! ¿estás tu sola Gregoria?

Gregoria - Solo aquí: en la casa todita  
nos se encuentran juntos.

Da Pepa - Pero ¿podremos hablar, buena pieza?

Gregoria - Sin duda; en estando alerta  
no nos han de sorprender.

Da Pepa - Pues empiezo: estoy ansiosa  
de saber el efecto producido  
por mi última intriga. La carta  
...?

Gregoria - Como todas las otras. Sobre  
de letra distinta, y una equela  
que decía "Un amigo que vela por  
nuestra honra os remite esta carta."

Da Pepa - De manera que la recibió -

Gregoria - Pues no', si soy yo misma -

Da Pepa - La encontrará premio esa  
mano. (Aparte) Como el encon-  
trara el premio de haberme  
buscado. - (Alto) Pero ¿el gozo  
no ¿dio resultado?

Gregoria - Pues no': un tiberio de prime-  
ra: recuerdos, del amor pasa-  
do, recriminaciones, llantos,  
súplicas, desmayos, intentos,  
que se yo' cuantas cosas, y la  
principal que retumbó como  
un trueno: la palabra "di-  
vorcio."

Da Pepa - (Con alegría) Esto marcha:  
bueno, bueno, muchacha  
toma para dulce. (Se da  
dinero). Valgame Dios y que  
bien sale la treta; pero es me-  
jor no abandonarla y ha-  
cer que llegues pronto al desen-

lance. Entoces, ya lo sabes, hay  
través y date, y cuanto tu pue-  
das tuar.

Gregorio - ¡Ojalá fuera mañana! Diga  
me V. que he de hacer y será  
como no vacilo ni un momen-  
to.

Doña Pepa. ¿Que te he de decir? Que apro-  
veches toda coyuntura ~~que~~  
~~te~~, que no pierdas ocasión  
de hacer aparecer como crimi-  
nal a' Donna Virtudes, que me  
ayudas con talento en la obra  
de romper las lazos que unen  
a' este matrimonio. ~~¡Ay, ay!~~  
y lo conseguimos. ¿Verdad  
dirigilla? Poco que voy a go-  
zar cuando los vea retorcerse  
de dolor, como yo antes lo he

hecho de verguenza y despe-  
cho. ¡Ah! señor D. Juan, yo  
te enseñaré a' no jugar con  
la mujer y a' temerla.

Gregorio - Lente viene.

Doña Pepa. (Mirando) ¿Bueno; ay, ay? De  
a' tus señores ~~que~~ que me diápen  
sen la hora; pero que pasaba  
cosualmente por aquí y no  
he querido desaprovechar es-  
ta ocasión de saludarte.

Gregorio. Está bien. Voy corriendo. (Sale)

Escena 9<sup>a</sup>

Doña Pepa - Super -

Super - Señora, a' los pies de V.

Doña Pepa. Adios Super (dándole la  
mano) cuanto ceremonia.

Super. ¡Ah! lleva V. razón: me  
olvidaba (con intención) de

que debo tratar a V. sin ceremonia; mas venia fuertemente preocupado, y celebro que V. me haya sacado de mi distraccion -

Da Pepa. - ¿Podriamos saber que cosa le distraia? Algunos amores, ¿verdad?

Super. No por cierto. Esta tarde me recreaba entre los arboles de mi pequeno jardin, y entre las perfumadas flores de sus plantas. El sol caminaba con sapientia hacia el ocaso; el cielo estaba sereno; la naturaleza se disponia a la quietud; y todo por todas partes anunciaba la bondad y la belleza infinita de Dios -

Da Pepa. Pintor y como poeta -

Super. *Non fultem pinceladas a un cuadro. No pudiendo arrancarme a la influencia del lugar, de la hora, del espectáculo, medite algo aunque brevemente. ¿Será posible decir yo que en esta ocasion y en este momento exista criatura alguna que pueda pensar y ejecutar el mal? Imposible decir yo, este sentimiento inexplicable que embarga mi ser y que solo le deja dispuesto para acciones nobles, buenas, llenas de sentimiento, embargará así mismo todos los seres, empapará la creacion y no habrá un átomo vivo que contradiga lo que pa*

rece ser suprema ley del Criador.  
Me engañaba, señora, me enga-  
naba: un ruido extraño me hizo  
abrir la vista a' el ulero del te-  
jado mas inmediato y lo que se  
ofrecio a' mi vista me sacó del  
error. En el hueco que dejaban  
dos mal unidas tejas amida-  
ron ~~un~~ <sup>unos</sup> pobres pajarillos; afa-  
nosos llevaron en sus picos las  
yemas mas tenues para labrar  
su cama y algunos apartos pa-  
ra encerrada: aqui tenemos una  
tra casa, sin duda se dijeron,  
y allí el amor los unió y les  
brindó alegría en sus peque-  
los a' quien alimentaban con  
cuidado. <sup>Porque bien</sup> Todo desapareció  
en aquel momento que tam-  
bello me habia parecido a' mi.

Una repugnante culebra se  
habia deslizado por las tejas,  
sacando a' el aire parte de su  
cuerpo, introdujo su cabeza  
en el nido, y mientras los po-  
bres pajarillos temblaban de  
dolor y espanto, ~~levantando~~  
~~de~~ sus plumas, el infame  
reptil se engujo los peque-  
ñuelos, destruyó el nido, y  
arrocó para siempre la  
alegría de aquel lugar.  
Mirad porque fui <sup>desatento</sup> ~~desaten-~~  
to, porque me preocupaba  
el daño que una culebra  
puede hacer en un hogar  
indefenso.

De Pepa Precioso cuento; soy un buen  
poeta, os lo repito; y si ya no  
os estimare yo cuanto mere-  
ceis, creedme el de hoy sería

un título indisputable a mi am-  
tad.

Soper- (Con ironía) Me honraís de ma-  
riado.

Dr. Pepa. (Con intencion) No tanto como me  
deceís. Mas, díganme V. Soper,  
¿no podria hacerse una fa-  
bula moral de lo que V. ha  
visto esta tarde? ¿eh?

Soper. Tal vez.

Dr. Pepa. (Con intencion) Era galante ex-  
V., y como sabe ajustar al sin-  
tu pensamiento. Pues oigan  
amiguito, me parece que a' esa  
fabula le falta companera.

Soper. No lo dudó.

Dr. Pepa. Si yo fuera poeta como V. ¿yo  
la inventaria.

Soper. ¿Porqué no lo intentais?

Dr. Pepa. ¿no me hasa' V. burla si ha-  
go fiasas?

Soper. Como habia de atreverme!

Dr. Pepa. Pues empiezo y será breve. En  
ver de jardín opto por la Egles-  
sia, al perfume de las flores, sus-  
tituyo el humo aromoso del  
incienso, al reposo de la na-  
turalera la paz y silencio del  
templo, ad la luz del sol que  
toca su ocaso la luz de la  
lámpara que arde perpetua-  
mente delante de los altares.  
Mi cielo está en la lámpara,  
la vida del, en su luz; no  
hay culebra, amigo mio, no  
hay culebra. El ruido que V.  
oye es el de una hipócrita  
lectura que pretende afectar  
devocion y fe porqué nunca

sale del templo y gasta toca  
de pluma al rostro. Mas aten-  
dede a' su obra, resalatea un  
poco alrededor de la lámpa-  
ra, aferra sus garras en el  
borde haciendo que con su  
peso oscile un momento; cilan-  
ga el cuello, y sumiendo su  
pico en el aceite lo sorbe con  
rapidez: la luz no puede ali-  
mentarse con el agua; chis-  
poratea un poco, consume  
la última gata de aceite, y  
se despegada para siempre.  
Mirad el demonio que puede  
hacer una hipócrita lechura.  
¿Os quita el viento?

per. Si tal aun cuando no la  
encuentro tan actual aplica

ción.

De Pepa. ¡Ja, ja, ja! ¿Con qué mo-  
do torpe vais amigos Super.  
Os prometo enseñaros la  
lechura -

Super. Y yo os prometo inutilizar  
a' la culebra -

Escena 10<sup>a</sup>

Dichos - Gregoria -

Gregoria. Señorita; me encarga Doña  
Virtudes la haga presente que  
siente mucho no poderla recibir  
en estos momentos; ~~pero~~ que se  
encuentra un poco indispu-  
ta y recogida ya en sus habi-  
taciones, por lo que le suplica  
la disculpe -

De Pepa. Con unil amores; ¿es algo  
de emulado lo que tiene?



sale del templo y gasta toda  
de pluma al rostro. Mas aten-  
ded a' su obra, revolotea im-  
poco alrededor de la lámpa-  
ra, aferra sus garras en el  
borde haciéndole que con su  
peso oscile un momento; alar-  
ga el cuello, y sumiendo su  
pico en el aceite lo sorbe con  
rapidez: la luz no puede ali-  
mentarse con el agua; chis-  
porratea un poco, consume  
la última gota de aceite, y  
se ~~apaga~~ para siempre.  
Mirad el demonio que puede  
hacer una hipócrita lechuga.  
¿Os gusta el cuento?

Loper. Si tal aun cuando no la  
encuentro tan actual aplica

cion.

Doña Pepa. ¡Ja, ja, ja! ¿Cangué no<sup>12</sup>  
me torpe sus amigos Loper.  
Os prometo enseñaros la  
lechuga -

Loper. Y yo os prometo inutilizar  
a' la culebra.

Escena 10<sup>a</sup>

Dichos - Gregoria -

Gregoria. Señorita; me encarga Doña  
Virtudes la haga presente que  
siente mucho no poderla recibir  
en estos momentos; ~~pero~~ que se  
encuentra un poco indisposi-  
ta y recogida ya en sus habi-  
taciones, por lo que le duplica  
la disculpa -

Doña Pepa. Con unil amores; ¿es algo  
de evidente lo que tiene?

Gregoria. No tal: un ataque de nervios,  
según he podido informarme.

D.<sup>a</sup> Pepa. Dile, muchacha, que le desee  
atavis. Adios, Supia (dándole  
la mano); lo prometido  
es deuda -

Loper. Adios, señora, yo tengo pa-  
labra y se cumplida.  
(Se marchan D.<sup>a</sup> Pepa y  
Gregoria) -

Escena 11<sup>a</sup>

Loper, solo -

¿Que me querrá mi amigo  
Juan? ¿A que ha come a guar-  
dar y precisamente en esta  
habitacion? Vamos, mientras  
mas me dexano los dedos me-  
nos lo entiendo.

Que aquí para algo grave

no se me oculta y que el origen  
y causa primera de todo es esa  
señora ~~pepita~~ que acaba de salir es  
includable. ¿Pero que pasa?  
He aquí el misterio.

Juan anda distraido con  
la tal quindita, ~~en~~ mientras ~~anda~~  
tra entre estas paredes, una  
vida triste y miserable esa  
pobre mujer, esa santa, esa  
martir a quien no puedo me-  
mor de compadecer.

¿Habrá la D.<sup>a</sup> Pepa hecho  
alguna de las suyas? Quien  
puede adivinarlo! Se enle-  
bra ~~sin embargo~~ no descan-  
sará hasta que no destruya  
el ruido -  
(Momento de silencio)

Que frío hace: aquí tengo

capa en que envolverme; tomo  
la prestada a' Juan (se la  
pone): aquí gordo conque  
abrigar la cabeza; conti-  
nue' el préstamo; y por úl-  
timo aquí hay lumbre y  
un cómodo sillón. Puesto  
que de esperar se trata espe-  
remos con comodidad.

(Se sienta y recreata  
envolviéndose en la capa)

Si yo pudiera remediar  
lo que en esta casa ocurre;  
pero Juan oye muy a' la  
culebra que su amigo, y di-  
cho se está que me estrella  
en mis propios brazos.

Que sueño tengo. ; Pobre

Virtudes!

(Se arrellana y cubre  
el rostro por la parte que  
ha de llegar Virtudes.)

Escena 12<sup>a</sup>

Super, Virtudes, después la  
criada, D. Juan, Doña Pepa.

Virtudes. (Entrando muy lentamente  
por la puerta lateral derecha.)

¿Qué solo... duermo. ¿Tendré  
valor para llegarme a' él? Mi  
cuerpo todo se estremece recor-  
dando sus últimas frases que  
son sus últimas injurias.

Si escuchase solo la voz  
de mi orgullo ofendido, yo no  
debería llegar nunca a' él, pero  
no manda la Iglesia que la  
muger no se separe del ma-  
rido y que si se separare haga

para con él? Pues yo debo  
obedecer la voz de la Iglesia  
que es la voz de Dios.

Gregoria (Al punto) La ocasión es so-  
berbia; acercáremos al Sennorito.

Virtudes, - Avímolo pues; ayúdeme  
mi fe' en la divina protección,  
y ayúdeme ese pobre cingel  
a' quien quieren hacer desgra-  
ciado.

(Se acerca hasta el sillón)

¡Juan!, Juan mío... no  
me contesta. ¿Estará profun-  
damente dormido o' no querrá  
escucharme?

(se arrodilla junto al  
sillón, al lado no' de frente).

Juan mío, mirame a' tus pies,  
mirame suplicante, humilde

resignada. No te pido amor,  
te amo yo lo bastante para  
no suplicante que aceptes lo que  
aborrezco; no te pido gracia  
para mí, me rebajaría pi-  
diendo lo que no ~~te~~ <sup>debo</sup> necesi-  
~~do al de pidi~~; gracia si' pa-  
ra nuestra hija, para nues-  
tra desgraciada hija cuyo  
porvenir pretende, ennegre-  
cer.

(Durante las palabras, que si-  
guen entran, D. Juan, Doña Pepa,  
Gregoria y se colocan tras de  
ella.)  
¿No te da' compasión de  
mí? ¿no recuerdas cuanto  
me amabas? Piensa que el  
mayor martirio, el mas gran-  
de tormento a' que puedas con-  
denarme es tu indiferencia

tu olvidado. (Tocándole su-  
vemente) ¡Stuor mio, despiér-  
ta, dame la vida que me  
va faltando con tu ausencia;  
¿que soy sin tu amor? ¿que  
soy?

Juan (Tocándole en el hombro)

Viva adultera -

(Virtudes se levanta rapi-  
damente y mira con ojos es-  
pantados a cuantas perso-  
nas la rodean)

Virtudes - ¡Adultera... Adultera...  
... (habla con temblor ne-  
vioso, y ~~de~~ expresión en-  
tre risa y llanto) Adultera  
... (Se dirige a Doña Pepa  
como en busca de socorro)

Doña Pepa - ¡Lloris indispuesta -

Super (Despertando) ¿Que es esto?  
Juan - ¡Crist, para todo hay  
tiempo -

Virtudes - ¡Juan! ¿que me abro  
go!... ( sujetándose el  
pecho).

Juan - ¡Adultera! ¿Las hechas  
... la acusación ¿te  
acuerdas de ayer?

Virtudes - ¡Gregoria! ¿socorro!  
(Gregoria le quiebra la  
espalda)

Super - ¿no hay caridad en  
el mundo?

Juan - (Se pone una pistola en  
el pecho) ¡Miedo que pa-  
ra todo hay tiempo -

Lola - ¡Mama, mama! ¿no

¿quien es V.?... (Observando)

¿Que es esto? ¿que pasa?

(Dirigiéndose a su madre) ¡Mamá mía!!

Virtudes - ¡Hija del alma!

(Rompe a llorar se abraza a madre e hija: cae el telón.)

## Acto 2º

La acción tiene lugar dos años después del acto anterior - La escena representa una modesta habitación - Es de día -

### Escena 1ª

Juan, entrando -

¿Quien es V.? ¿adonde va V.?  
Estas preguntas se me hacen al entrar en casa de mi... en casa de la que fue mi esposa: soy extraño, soy forastero en ella; ¡esta prueba mas habia de sufrir mi abatido y cansado espíritu!

¿Y porque acombrarme de esto?  
¿por que siento (preciso es confesarlo) un agudo dolor en mi alma, al verme detenido como extraño en los umbrales de esta

casa? ¿no debieran haberme  
escripido al oatro y haberme  
arrojado fuera de este techo?

¡ Dos años han pasado; dos años  
y los tormentos que en ellos he sufi-  
do son inexplicables, pudieran ser  
sir para espisar toda una vida  
de crímenes! ¿lo culpable Virtudes?  
Mis ojos dicen que sí, mi corazón  
me dice que no.

¡ Fue lucha tan horrosa! ¿si fue-  
ra una mártir; si los apariencias  
solas la hubiesen condenado, si  
una intriga... ¡ Ah! esto es horri-  
ble, es superior a lo que pueda  
recibir mi alma quebrantada.

Hasta hoy pude no verla, pude  
recallar estos escrípulos, estos re-  
mordimientos que me devoran; pero  
ya necesito... necesito que los mis ojos  
vean, que mis ojos  
Dus solas, habria en mi corazón

ella era el uno, era el otro ese cin-  
gel de perdicion que me tiene pre-  
so. Para incensar al el ultimo  
cosi espesas velos sobre el pri-  
mero; mas despues; cuanto de-  
cepion, cuanto desengano! Sepa  
ha caido de su fulso pedestal,  
y al propio tiempo he vuelto a  
aparecer luciente la imagen  
de Virtudes.

¿ Habra' situacion mas honra-  
da que la mia? Sigado por el  
crimen a' una mujer que abona  
co, y separado por un abismo  
de la mujer a' quien amo.

¿ A que vengo aqui? ¿ que  
loca pretension me trae? ¿ co-  
mo me atrevo a' turbar el so-  
iego mas o' menos real de es-  
ta casa? No me enganas co-  
razon mio, yo sé que quieres

verla una vez no mas; que bus-  
cas para ello artificiosos preter-  
tos....; ¿si en efecto ella es cri-  
minal, y si ha pirateado mi amor  
y escarnecido mi memoria en  
brazos de otro! ¡Oho! No puedo  
resistir esta lucha: ahogare' mi  
amor; mis recuerdos: si, me  
marchare' - (dijeron que se va  
y encierra.)

De todos modos, en estas priva-  
ciones estara' sufriendo: esta ha-  
bitacion me revela que le faltan  
aquellas comodidades de que yo  
con solitud la rodeaba; es tan  
orgullosa! (Abre un album) Su  
retrato: que hermosa es.... oh...  
nadie me ve... ¿quien ha de  
mofarse? (bese el retrato). Me  
falta valor: no puedo, no de-  
bo verla. (Se retira y al tien-

po de salir se encuentra a  
Virtudes que entra)

Escena 2<sup>a</sup>

Juan y Virtudes -

Virtudes Juan mi... Caballero...  
Juan (Dominandose) Señora... extra-  
ñara'... ciertamente.

Virtudes (Virgen santa, de adme fueras) Sin  
duda que la víctima extrema  
la visita de... su verdugo; mas  
si os hace falta el placer de  
recrearos en nuestra obra, si des-  
pues de tanto tiempo aun abis-  
gais oclios que exengar, orecor  
que satisfacer bien venido seas:  
los Tribunales no han podido  
deantar el lazo diximo que no,  
me, se han contentado con  
enflojarlo; no poder tampoco  
romperlo; yo reconozco su fuerza



y aun cuando pudiera buscar  
compensacion contra vos, no lo hago:  
estoy resignada.

Juan. Me juzgais mal...

Virtudes. Por vuestras obras -

Juan. Ya no es hora de discutir. No ven-  
go a ejercitar derecho alguno: ¿  
hay de comun entre nosotros?

Virtudes. ¿Creeis que el matrimonio puede  
disolverse?

Juan. De hecho, quien lo duda -

Virtudes. Yo: yo que creo en la union eter-  
na de las almas: yo que creo en la  
imposibilidad de determinar nun-  
ca cuando ha llegado la hora de  
la pretendida disolucion; yo que  
creo que la armonia de cuerpos  
y almas, que constituye el matri-  
monio no puede ser una causa  
transitoria y pasajera: ¿Hay  
de comun entre nosotros! ¿No os  
acordais ya de que compensado

por la ley me habeis robada  
a mi hija? ¿La hija no existe  
entre los dos?

Juan. Os repito que no vengo a dis-  
cutir.

Virtudes. (Aparte); ¿Que cruel desengano -  
(Alto); ¿A que venir pues?

Juan. Recordaba que hacia dos años  
os habeis negado a recibir co-  
sa alguna que de mi proceda;  
que os negais a recibir las  
alimentos que al divorcio  
os señalaron; y como todas  
las gestiones hayan sido inú-  
tiles, he creido conveniente ve-  
nir en persona a que termina-  
mos este enojoso asunto: dejis  
a nuestra eleccion la forma.

Virtudes. ¿Dinero! ¿venir a ofrecerme  
dinero? Tendria Dios dispuesto

que esto muy habria de sufrir.  
Sabed que no pido limosna; que  
me basta con lo que tengo. Quer-  
dais que esto oro y dadme mi  
honra, si, la honra que me ha-  
beis robado -

Juan. Yo... las pruebas...

Virtudes. No os exciteis, ni os turbeis: ayer  
erais valiente ante la mujer no-  
ble y digna; hoy temblais delem-  
te de la mujer que ha deshonra-  
do un fallo legal. No lo negareis,  
hoy temblais ante este grito mis  
que pide justicia a vuestra con-  
ciencia -

Juan. Convencedme, destruid mis  
pruebas -

Virtudes. ¡Que destruya la obra de la  
maldad y de la falsia! ¿No  
se levanta en vuestro corazón  
una voz que os dice que soy

inocente? ¿No turba vuestro  
sueño mi recuerdo y no se os  
aparece a cada paso mi ima-  
gen demandando justicia  
y venganza? ¿No teneis un  
ca que bajar la vista ante  
vuestra propia hija que os  
pedira a su madre, a su  
madre noble y digna como  
nunca ha dejado de serlo?

Juan. (Atorabiado) Podrá ser que  
mi bondad me haga sentir  
algo de eso; pero el fallo....

Virtudes. ¡Ah! tú no puedes creer  
en ese fallo, tú sabes que son  
falsas las cartas que figu-  
raron en él; ¿no es verdad  
que lo sabes? ¿no estas con-  
vencido de que esta mano

no ha podido trazar aquellas  
infames líneas, ni esta ca-  
bera abrigar aquellas repug-  
nantes ideas? Abreme el  
pecho, sacga mi corazón y  
si sorprender en él nada más  
que el rastro de una pasión  
licenciosa maldice mi memo-  
ria, no des sepultura a mis  
huesos, q'borreeme con todo  
tu velio por una esterilidad;  
pero si encuentras limpio de  
mancha este pobre corazón,  
¿porqué no rehabilitas mi  
nombre? ¿porqué dejas caer  
esta mancha sobre mi hija?

Juan. Pruebas, dame pruebas de  
tu inocencia -

Virtudes. ¿Quiétes en exigirlas?  
Juan. Sí -

Virtudes. (Virgen santa iluminadme)  
¿Me prometes antes enciame  
me a' mi hija para que  
pueda verla un momento?

Juan. La enciame -

Virtudes. Tendrás las pruebas -

Juan. Con ellas y solo con ellas  
quendrá la rehabilitacion.

Escena 3<sup>a</sup>

Virtudes, Juan, Da Pepa -

Da Pepa. (Entrando: aparte) No me  
equivocqué; pero llegó a' tiem-  
po - (Alto) - ¡Que distraída!  
Buenas tardes, amigos míos,  
recibid mi cumplida enbo-  
rabuena.

Juan. (Aparte), ¡th! (Alto) Buenas tardes; no sé porque me dais enhorabuena, venia...

Doña Pepa. Sozeis un ecceola, turbado, ja', ja', ¿vais a darne cuenta de nuestros actos?

(Dirigiendose a Virtudes)  
¿Y vos, querida mia, como lo pasais?

Virtudes. Bien: el que tiene fe en Dios, y tranquila su conciencia no puede pasarlo mal.

Doña Pepa. ¿Me haceis un cargo?

Virtudes. Libreme Dios; os decia sinceramente lo que siento; ¿a que debo la honra...?

Doña Pepa. Descaba vos amiga mia para tratar con vos asuntos de importancia; ¿lo exerceis a pesar de mi ligereza?

Virtudes. Porque no. Voy a estas cosas, ordenes.

Juan. Supuesto eso, ... con nuestros pecunias... (A Doña Pepa)

Adios, senora.

Doña Pepa. Adios -

Juan. (A Virtudes) Que Dios os guarde...

Virtudes. ¿Y el ai' vos...? mi hija?

Juan. La vesis.

Virtudes. ¿Y yo os cumplire' mi palabra -

Escena 1<sup>a</sup>

Virtudes, Doña Pepa -

Virtudes. Decidme senora...

Doña Pepa. En un asunto serio y grave me trae a nuestra casa. Diferentes veces, cuando he tenido el gusto de veros, he inten-

todo abordar la cuestión que  
hay; pero ciertamente que  
nunca ha sido más necesari-  
o -

Virtudes - Suprimida esa necesidad  
no tengo inconveniente en en-  
cucharos: podéis hablar de lo  
que gustéis -

Doña Pepa - Perdonad: tal vez bien  
en algo vuestros sentimientos  
me los dispensaréis? ¿verdad?

Virtudes - Siempre que haya la mis-  
ma necesidad: otra cosa no  
puedo, ni debo toleraros -

Doña Pepa - Esas mismas palabras  
tras demuestran la necesidad  
del paso que doy -

Virtudes - ¿Vendríais acaso...

Doña Pepa - A hablaros de las dife-  
rencias que entre vos y yo existen

esposo existen y del papel  
que en ellas se me asigna.

Virtudes - Esto es ya demasiado: lle-  
vair la osadía, el cinismo,  
la desvergüenza a un grado  
inconcebible: ¡salid de aquí!

Doña Pepa - (Aparte) ¿No bajaré tu orgullo,  
¡ay de ti! (Alto): Me llevaré  
sin permitir que me justifi-  
que de esas calificaciones que  
para conmigo habéis usa-  
do?

Virtudes - Si salid pronto -

Doña Pepa - ¿Que decidáis si mañana  
teniendo pruebas de vuestra  
inocencia os impusieron  
silencio el Tribunal? ¿No  
comprendéis, amiga mía,  
que es posible este en cues-  
to mismo caso?

Virtudes, Probablemente -

Doña Pepa. - ¿Es, precisamente, a' eso  
he venido; pero soy tan  
arrobada -

Virtudes - Perdonadme:; supo tan-  
to!

Doña Pepa. - No necesito de mi per-  
don: ha mucho que le tengo  
i aunque dans crédito a' las  
hablillas del vulgo y me cree  
cómplice cuando me contaron  
de vuestras desgracias?

Virtudes. - Sí -

Doña Pepa. - Pues así bien: durante  
mucho tiempo he sido vuestro  
escudo, ahora seré vuestra  
salvación -

Virtudes. - Será posible?

Doña Pepa. - Las pruebas que os dan-  
seson incontestables - Yo como

V. he sido víctima de una  
infame supercheria y estoy  
interesada en que la verdad  
se esclarezca. Es cierto que  
vuestro esposo me distinguía  
con su amistad, pero es un  
cierto que esta no rebasa un  
ca los límites del decoro y  
de la conveniencia.

Entre vuestro esposo y V. se  
había, sin embargo, levan-  
tado en mal hora un rumor  
ligero, un capricho, si V. me  
tolera la frase: se amó en  
bragoria -

Virtudes. - ¿No me engañais?

Doña Pepa. - Distra hasta el fin. A' tan-  
tal sujeta sobrabale malicia,  
inteligencia, y resolución. Pien-  
sando he podido averiguarlo.

Concibió el infame proyecto de  
sustituirlos definitivamente y al  
efecto pues en juego todos los  
medios que creyó apropiados  
para separarnos de nuestros em-  
pleos. Aprovechaba toda ocu-  
sion de fomentar las disgen-  
tas; no recordaba haber te-  
do algunos amigos, como él  
reconocía en aparentes dis-  
tracciones de ella?

Virtudes. Si... en efectos...

Doña Pepa. Pues bien, no quedo en es-  
tado que apelo a recursos más  
infames y tengo el arte suficiente  
para hacer creer en la existen-  
cia de un doble crimen: que el  
esposo llegó a dudarse de sus p-  
suras insinuaciones; V. me crea  
autora de una vergonrosa in-  
triga por su dicho. Recapacu-  
tad bien; no es cierto que tiene

pre fue ella quien os dio noticia?  
Virtudes. Ciento.

Doña Pepa. Pues entended ~~bien~~, que tan  
inocente estaba yo como V. Sa-  
be V. lo que hice?; sabe V. lo  
que pude conseguir? Pues lo  
que hice fue retardar con mis  
consejos el cumplimiento de V.  
y lo que conseguí fue excitar  
un crimen ya que no pude  
~~excitar~~ otro.

Virtudes. ¿Un crimen?

Doña Pepa. Si un crimen; ~~a este caso~~  
la supuesta adultera no exis-  
tía.

Virtudes. ¡Dios mío!

Doña Pepa. Tengo pruebas de todo, es  
designaré cuando lo creaig  
preciso los cómplices de la  
Ingoria; os mostraré al  
que falsificó las cartas que  
obran en el proceso de dicho.

cio; y os convencereis de que fue  
preparada por ella la sorpre-  
sa de vuestros maridos cuando  
os halló a los pies de Lopez

Virtudes - ¡Cuanta infamia!

Doña Pepa - Yo pongo que podáis ir de  
do crédito a mis palabras  
diré que las firmas de las fo-  
sas cartas, todas están carde-  
das por una escritura que he  
goria rabo a vuestros mar-  
do: vuestros defensores no  
cayaron en cosa tan sencilla  
para evidenciar vuestro  
inocencia.

Virtudes - ¡Ah! si, yo creo, me satis-  
fando armas poderosas  
para defendarme y esto me  
podría hacerlo si fueseis

mi enemiga. Y para mi-  
son de tanto vale esas ar-  
mas <sup>como</sup> que de ellas depende  
mi reconciliación.

Doña Pepa - De veras? (Aparte) No  
la logorray. (Alto) Cuanta  
to lo celebro! De manera  
que ahora, amiga mía,  
me haréis justicia.

Virtudes - No solo eso: os pido  
perdon por haberos fal-  
tado; estaba tan ofen-  
dida!

Doña Pepa - Perdon? Mis brazos  
(Aparte) En ellos te abo-  
gare -  
(se aborran) -

Virtudes - Permitidme un momen-  
to: me he afectado de ma-



riendo y voy a prepararos una  
una pocion que os curar<sup>á</sup>  
á tomar

De Pepa. Sois muy buena; v<sup>os</sup>  
sitais de mis servicios  
Virtudes - Gracias -

(Se marcha)  
Lucena S<sup>ra</sup>

De Pepa. sola -

¡Reconciliacion! ¡sí, sí!  
iba yo á sufrir muchas hu-  
millaciones; no es verdad  
que sabes tú de echada  
ger hasta donde alcanzan  
odios que te tengo! ¡Contra  
tenemos en el camino de  
te has perdido, porque me  
has obligado á recurrir á  
el último extremo... sí...

¿quien puede detenerme?  
... morirás... tu Juan se-  
rá eternamente mío, mi  
esclavo y tu boca no es  
empisa más inventos so-  
bre mí

¿Porque tiemblo? La ac-  
cion de este veneno (ense-  
ña un objeto) se oculta á  
los medios mas adelantados  
del analisis; y luego  
no me falta talento para  
hacer caer la culpa sobre  
otro -

¿Inien dudaría hoy  
de mí? Solo Super si  
viviera; pero este queda  
muy mal herido en su de-  
safio con Juan y todos en-  
ponen que murio -

Animo, pues, serenidad  
y acabemos de una vez  
la siene

Escena 6<sup>a</sup>

Doña Pepa - Virtudes.

(Virtudes trae una taza en  
la mano que deposita en  
el alfiler, cerca del cual está  
sentada Doña Pepa)

Virtudes - Voy a buscar unas galletas  
que debo ponerle ... (Se va  
a buscar un punto)

Doña Pepa (A parte) es la ocasión, sí  
... (deposita el veneno en  
la taza temblando de  
mano)

Virtudes - ¿Aquí está? (Vuelve y  
pone las galletas: observa a  
Doña Pepa); ¿Qué es eso? ¿No  
tenéis? ¿Se os ha demudado

el semblante!

Doña Pepa - Nada: un vahido: los  
nervios...

Virtudes - Tómalo, en posición: es  
muy buena; ella os cal-  
mará.

Doña Pepa - No; no (retirando la  
taza)

Virtudes - Complácedme: dadme  
una prueba de amistad  
y confianza

Doña Pepa - Pero...

Virtudes - Nada hacéis de beber  
o cenar: sea V. dócil

Doña Pepa - (A parte) Apelenos a la  
astucia; quien sabe! (Alto)  
Dadme acá (Toma la taza  
y vuelve la cabeza: se acerca  
el pañuelo a la boca, y

vierte en él una parte del  
liquido) no puedo más  
y me siento mejor (Aparte)  
El parruclo es quien ha  
bebido.

Virtudes - Gracias. Ahora me  
toca a mí. (Coge la  
taza y se la acerca a  
los labios - Da Pepa  
la separa); No quiere  
que beba?

Da Pepa - (Turbada) No es eso  
iba a decir que podría  
hacer una nueva pro-  
posicion como yo he dicho  
nunca sea.

Virtudes - Con esto me sobra (Vuelve  
a levantar la taza pa-

ra llevarse la a las la-  
bios, pero al mismo  
tiempo se oye a Lola  
que grita dentro - Ma-  
ma, mamá - y Virtu-  
des deja la taza sin to-  
carla y se dirige con pre-  
cipitacion a la puerta)

Escena 7<sup>a</sup>

Dichos - Lola - Juan

Lola - (Entrando) Mamá  
Virtudes - Hija de mi alma  
(Se abrazan)

Da Pepa - (Aparte); Maldicion!  
(Alto) Señora, comprendo  
que son estos momentos de  
expansion entre una ma-  
dre y su hija. Si me per-  
mitis...

Virtudes - Posleis quedaras: me gustaba  
comunicar mi alegría  
Der Pepa - Horras: adios, (besa  
dola) hasta la vista -  
Virtudes - Os acompaño -  
Der Pepa - Tanto honor! (a  
Juan) Caballero, besa  
su mano -  
Juan - A las pies de la señora  
(Salen Pepa y Virtudes  
Juan - Juan -  
Juan - Solo - desp  
Virtudes -  
Juan - ¿Que embalsamo es el  
que he hecho Pepa agua?  
¿Que hace Pepa agua?  
¿amistad tan extrema es  
esta? No se porque me a  
guasa el corazón al ver  
un tal suceso -

(Se pasea y se detiene luego  
delante del retrato - Solo  
mientras se entretiene con el  
album)

Una medicina, según creo...  
(coge la terna) ¿estará mala  
la pobra de Virtudes? ¿cuán-  
to deperá sufrir -

Virtudes - ¿Que me voy a verte  
la medicina - (Llama la  
deja) (Dirigiéndose a Solo)  
¿Que haces? no quieres ya a  
tu mano?

Solo - (Dejando el album) ¿Que sim-  
te quiero... que ganas tengo  
de verte y besarte! (Se besan)

Juan - (Acercándose) ¿letas satis-  
fecha? ¿Se ha cumplido mi  
promesa -

Virtudes - ¿yo puedo cumplir la  
mía: tengo ya pruebas -

Juan. Dardanelas, dardanelas, cuando antes.

Virtudes. Un poco de paciencia. Conserve alguna carta mía?

Juan. Cartas...

Virtudes. Sí, alguna que esté en lugar donde hayan podido cogerla.

Juan. Cartas... solo una... la última una que recibí <sup>en tres años</sup> ~~el pasado~~ cuando estuve en las bañas.

Virtudes. ¿Inesicario haré como otro favor?

Juan. Decid cuál.

Virtudes. Que trajerais esa carta.

Juan. ¿Ahora mismo?

Virtudes. Ahora mismo: su firma parece que ha servido para calcar los ~~que han~~ ~~cartas~~ ~~falsificadas~~

Juan. ¡Ah! Entonces voy a ~~al~~ ~~matantes~~: ahí os dejo a Lola.

Virtudes. Volved pronto y os daré más papeles.

Escena 9a

Virtudes y Lola.

Virtudes. (Besando a Lola) ¡Hija mía, qué hermosa estás! ¡cuanto gozo solo con verte! Todas mis penas vuelan lejos cuando estás cerca de mí.

Lola. Entonces no me separo más, pero que yo no quiero que tengas penas.

Virtudes. ¡Ojalá! hija mía no volviésemos a separarnos! Pedeselo a Dios.

Lola. Si que se lo pediré; como todos los días se lo pido a mi papá.

Virtudes. ¿De veras?

Lola - ¿No me has enseñado a no mentir?

Virtudes - Dime entonces lo que te contaba ~~tu papá~~ -

Lola - Algunas veces cuando; otras me dice "allá vamos..." "..." "quien sabe..." "..." "deja que pase algún tiempo..."

Virtudes - ¿Eso dice?

Lola - Sí: y entonces yo le pedía más y más que me llevara con mi mamá, que es muy buena, que quiero vivir con ella y le recuerdo cuando todos estábamos juntos, y tú le cuidabas mucho, y vivíamos contentos los tres. Entonces, mamá una, se le saltaron las lágrimas, huyó de mí, y se ocultó para que no la viera afligida -

Virtudes - Gracias, Dios mío: queriéndome así, puedo tener esperanza en el porvenir. Dime, ángel mío, ¿y no te dice nunca que me olvides o que no me quieras?

Lola - Nunca: ¿por qué habría de decirme eso? Lo que tú me prohibes a los criados, que te nombren siquiera -

Virtudes - Hace bien hija mía: ¿no le has oído nunca maldecir mi nombre, ni mi memoria?

Lola - No: pero ¿a que me dices esas cosas que me ponen triste? Dame besos y nada más -

Virtudes - Levanta ración (se besan)

Lola - Dime mamá, si yo me quedo aquí me comprarás muchos juguetes -

Virtudes - Los que quieras -  
Sola - ¿me dejaron jugar mucho?

Virtudes - Sí -  
Sola - ¿estudiar poco; verdad?

Virtudes - Eso no hizo una: es necesario  
aprender para vivir en este  
mundo, y no se aprende sin  
estudiar. Algún día cuando  
tú estes sola en el mundo o sea  
parada de tus padres y ten-  
gas que gobernarte por tí mis-  
ma verás como te alegras en  
haber aprendido ahora -

Sola - Como yo no pienso quedarme  
nunca sola en el mundo, no  
separarme de mis padres -

Virtudes - Podemos morarnos...

Sola - ¿A que nombre ~~de~~ <sup>lamentemente</sup> mis-  
de pensarlos nada más que  
to aquí en la garganta una

cosa tan apretada... da-  
me una poquita de agua.

Virtudes - Voy a llamar corriendo  
para que te la traigan -  
(Sale)

Escena 10 -

Sola, sola -

¡Pobrecita mamá, cuánto  
me quiere! No quisiera nun-  
ca separarme de su lado. Si  
me dieran a elegir entre pa-  
pa' y mamá ¿con quien se-  
guiría? Un suplico era porque  
a los dos los quiero lo mismo  
un digo... casi lo mismo,  
porque a mamá la quiero  
un poquito más.

Si yo pudiera conseguir  
que vivieramos juntos otra  
vez, entonces sí que yo es-

torra contenta: cuando ven-  
ga papá se lo he de pedir  
y lloraré hasta que me la  
conceda.

Cuanto tarda mamá; y  
yo cada vez tengo más sed.  
La boca <sup>1</sup> la siento <sup>2</sup> seca <sup>3</sup> y me  
cuesta trabajo traer la  
saliva. Si hubiera por  
aquí algún vaso... (busca  
por la habitación hasta  
llegar al velador) Esta  
terra... ¿que tendrá? Mala  
no debe de ser porque ma-  
má no tiene nada malo, de  
modo que para quitar la  
sed bueno es. (coge la tarrina)  
¿Me venirá una <sup>1</sup> no; y

Si me viene le doy un beso  
y quedará las paños he-  
chos... Cae que venía  
... No sé se ha olvida-  
do de mí, y lo que siento es  
que tiene muy poca esta  
terra. Vamos a quitarnos  
la sed. (se bebe el con-  
tenido de la tarrina)

¡ Jesús y que gueto tam-  
bién! (examine) ¿ que  
será esto? A buena  
hora viene mamá -

### Escena II -

Virtudes, Lola, una criada.  
(La criada trae una bandeja  
con dulces, una botella y una  
copa).



Virtudes (A la criada) Panga V- eso son  
ese velador, y no se retire V-  
muchos por si la señorita  
quiere alguna otra cosa

Creola - Está bien, señora (Se retira).

Virtudes. Lola, ahí tienes el agua  
y dulces, ¿no era eso lo que  
querías?

Lola - Sí pero ya no hace falta -

Virtudes. ¿Cómo es eso?

Lola - Porque me he curado lo que he  
bia en esta tara -

Virtudes - Muchachín, si era una me-  
dicina!

Lola - Pero ¿podía hacerme daño?

Virtudes - No, mas ya ves que al fin  
esta mejor el agua -

Lola - ¿Tiene mejor gusto -

Virtudes. ¿Se teina acaso malo la medi-  
cina?

Lola - No podía ser peor, y luego  
me han puesto tan malo el estó-  
mago que no tengo gana de  
cigua ni de nada y me pare-  
ce que estoy mala -

Virtudes. ¡Mala! ¿Prencion tuya, na-  
da mas: toma un dulcecito.

Lola - Mamma, no puedo... y estoy  
peor...

Virtudes. ¿Que dices... que tienes...

Lola - El estómago me arde, y lue-  
go la cabeza... yo siento al-  
go muy malo en la cabeza.

Virtudes. Dios mío, tened compasión  
de mí y no ponedme la ma-  
la -

Lola - Mamma, que me congo...  
no veo... la cabeza... el  
estómago...

Virtudes. ¡Cielo santo! (Llamando)  
Luisa, Luisa, do. com.

(acomoda a' sola en un  
sillon)

Criada - Que manda V. señora -  
Virtudes - Pronto a' escapar... un  
médico... el que este mañ  
ceca... cosa V. por com  
pasion... (A sola) Hijos,  
hija mia... no me con  
teata... socorro -

### Escena 12 -

Virtudes - Sola - Inam -  
Inam (Entrando) ; Que es esto ?  
Virtudes - Que estoy loca... que mi  
hija se me muere... un mé  
dico... (A sola) Sola... hi  
ja... ; Piedad Dios mio! no  
puedo mas... (solloza)  
Inam (A Virtudes) Guay quibien  
ta... muy corriendo...  
(se dirige a' la puerta)

### Escena 13

Inam - Super -  
Inam - (con espanto) ; ¡Cielos!...  
eres tu...  
Super - ¿lo aquí donde se necesi  
ta con urgencia un médi  
co ?  
Inam - Aquí -  
Virtudes - Aquí (levantando la  
cabeza) Dios mio - Super  
Super - El médico; la providen  
cia: <sup>eso es lo que soy ahora</sup> tiempo hay para lo  
demás -  
(Se acerca a' sola y la  
reconoce)  
No está todo perdido,  
aun hay esperanzas -  
(receta) y escribe en  
una targeta)

(A Lucien que habra en  
trando tras él) Vaya V.  
inmediatamente a la botica  
y que le den lo que dice esta  
receta; de prisa y sin per-  
der tiempo deje V. esta tar-  
jeta donde indica su di-  
reccion -

(Se va Lucien)

Fran. ¿Podreis decirme lo que tie-  
ne mi hijo?

Virtudes. ¿No hay peligro, verdad,  
que no peligre la salud de  
mi hijo?

Soper. Calma, tengan V. calma,  
podremos irnos entendiendo.  
(A Lucien) Lo que tiene solo po-  
dre decirlo dentro de breves  
instantes: todavia es pronto

(A Virtudes) En cuanto a  
su vida, ahora mismo, vea  
lo bien, ahora mismo no  
corre peligro -

Virtudes. ¿Pero le conocerá más  
tarde?

Soper. ¿Lucien sabe los decretos  
de Dios!

Fran. ¿Podríamos hacer al-  
guna cosa para mejorar-  
la?

Soper. Nada mientras no ven-  
ga lo que he recetado -

Fran. ¿Me podría dar enton-  
ces una explicacion de  
esta prescripcion?

Soper. Os repito que hay tiempo,  
la situacion de esta vida  
no es la mas apropiada

contentos con que ahora  
en un la providencia -

Escena 12.

Los mismos, un Duen, un  
Escribano, Juan -

Duen - Es aqui donde me llama  
el señor Lopez?

Lopez - Aqui precisamente. No es  
el amigo, si el Duen, denuncia  
que ~~se~~ se ha cometido un  
delito, esa niña está en  
venenada -

Virtudes - ¡Invenenada! ¡pobre  
hija mia! ¡Lola! ¡que te  
llaman tu madre! ¿no me  
oyes?

Juan - ¡Invenenada! ¿habrá fuer-  
ticia: yo lo juro -

Duen - (A Lopez) Quiera retirarse  
esa niña sin peligro -

Escribano - Sedimentos -

Duen - ¿Se conserva con cuidado.  
(A Virtudes) ¿quien preparó  
la pocion?

Virtudes - Yo misma

Duen - ¿Habia alguien presente?

Virtudes - De Pepa Sarmiento - % 3º

Duen - ¿Suspechais de ella?

Virtudes - No tal... ¿y como sospe-  
char cuando se bebió la  
pocion de la pocion a mi  
instancia?

Duen - ¿Entró alguien mas en esta  
habitacion?

Virtudes - Si señor mi marido de  
quien ha tiempo estoy divor-  
ciada - % 4º

Duen - ¿Vio ese señor la tarta?

Virtudes - Al entrar yo de fuera adon-  
de sali a despedir a De Pepa.

observé que mi marido tenía  
la tarta en la mano -

Juan - Basta - ¿Os ratificáis en  
cuanto habeis dicho?

Virtudes - Sí.

Juan - (~~Algunos~~) ¿Dónde está  
vuestro marido?

Juan - Estoy a la orden de V.

Juan - Alguaciles, detened al se-  
ñor en nombre de la ley y  
conducidlo con seguridad  
a la cárcel -

Juan - ¿A la cárcel?

Juan - Sí.

Juan - ¿Pero estoy sonando? ¿Dónde  
he hecho?

Juan - ¿Habeis visto a vuestra espo-  
sa?

Juan - Sí.

Señor & a (hasta acusación  
de parricidio)

Juan - ¡Parricida!!! ¡oh!

¡Sola!... mi cabeza se par-  
te... ¿estáis loco? ... ¿teneis  
hijos? ... ¡parricida!

Virtudes - Señor ... piedad...

Yo no acuso... mi esposo  
no... mirad que me asesináis.

Juan - La justicia no oye nun-  
ca el sentimiento: solo la  
razón. ¡A la cárcel!

Juan - ¡Oh! ¡Dios mío! (Se dirijo  
a marchar)

Virtudes - (Suplicando) ¡Piedad!...  
es inocente...

Juan - No hay piedad -

Virtudes - ¡Virgen Santa, amparadme,  
¡cese el tormento!

Virtudes - Señor hace tiempo que  
veía a mi hija cuando hoy tu-  
era dicha... hace pocas horas

Juan - Yo mismo la conduje a esta  
casa... la conduje a su martirio

Juan - Hacedme la merced de callar  
(a Juan) Continúa (A Virtudes)

~~Virtudes - Hablé con ella y~~

Juan - Lo demás yo lo averiguare  
¡y del malvado!

~~Juan - Escribame V. (hasta don-  
de Virtudes de Pepa seran)~~

Juan - ¡Pepa! ¿seria posible? ¡y  
honor!

~~Juan (A Virtudes) ¡sorprenderis  
(hasta decir nada)~~

Juan - Si: es verdad que est...

Juan - Os repito la suplica de que  
calléis - (A Virtudes) ¡No ex...

Juan - Pues sus palabras son  
una acusacion de parricid-  
idio -  $\frac{0}{0}$   $\frac{0}{0}$

Juan - ¡Parricida!!! ¡ah! ¡si  
tenéis razón, vale más  
morir que volverse loco.

Virtudes - Yo no... señor... yo no  
acuso... ¿como era posi-  
ble? ... Super, Super  
(llamando)

Escena 11 -

Dichos y Super -

Virtudes. (A Super) ¿No veis  
la providencia? ¡Salvad  
nos - Juan está acusa-  
do de parricidio, com-  
plices de nosotros -  
que no lo lleven a la cár-

cel...

Lopez - (A el Duero); Concluyó la misión del Duero?

Duero - Si.

Lopez - Pues luego a' el amigo que me confió al supuesto robo.

Duero - Concedido, Lopez; no me comprometa U.

Lopez - Descuide U. que yo en vez de estorbar facilitaré la acción de la justicia.

(A Duero y luego a' Virtudes) Animo, Animo, ...

no se olvidéis de que soy la providencia: yo bucearé al criminal en su guarida, y entretanto... Solo veáis una muestra, ciudadanos.

Acto 3<sup>o</sup>

La misma decoración del anterior.

Escena 1<sup>a</sup>

Doña Pepa, sola.

¿Quien habia de prever lo ocurrido! Los cálculos mejor formados se desbaratan por un capricho de la suerte: por la casualidad.

¡Pobre Duero! A pesar de todo no me gustaria que le condenaran por un crimen en que no ha tomado la mas minima parte: y el proceso parece que no presenta el mejor aspecto para él.

Si yo pudiera salvarle... sí

salvándole viene por completo  
realizado mi plan... mas; co-  
mo he de hacer? Era necesario  
que la ~~salvación~~ <sup>libertad</sup> del hombre  
fuese la perdición y la ruina  
de los otros. Sí: su perdición  
y su ruina; no hay perdón.  
Las heridas causadas al amor  
propio no se perdonan; se ven-  
gan.

¡Oh! que idea me ocurre...  
esto es... La misma Virtud  
¡pobre ~~hija~~ <sup>hija</sup>! será mi instru-  
mento a la par que el principal  
objeto de mi odio: ella me  
creo cuento la digo y será  
capaz de arrojarse en un abis-

mo si le hago sospechar que  
allí está su reconciliación.  
Hagámosle tejer por su mis-  
ma mano la red en que se  
ha de aprisionar; braves!  
... lo que es ahora me parece  
que no he de errar el golpe.

¿Y Super? no sé por qué  
me causa profundo disgusto  
su solo nombre: ¿que preo-  
cupación tem ~~sea~~ <sup>gava</sup>! ¿que fue-  
de ~~un hombre~~ contra mí? ¿que  
sabe? ¿que pruebas tiene?  
Desecharé temores infunda-  
dos; habia por ellos de sumi-  
rme a mi venganza?

¿Y la justicia? ... ocurren-  
cia es acordarme ahora de  
ella para vacilar. Lo pinta-



ria a' la justicia humana con  
una espesa venda de papel  
en los ojos, llevando en una  
mano los premios y en otra  
los castigos; la rodearía una  
apinada muchedumbre com-  
puesta de astutos y bobos; los  
primeros arrebatarian los pre-  
mios y los segundos con la  
mejor buena fe' del mundo  
recibirían los castigos; ¿no  
es esto?

Mano a' la obra que aquí  
llega Virtudes -

Escena 2<sup>a</sup>

Doña Pepa - Virtudes -

Virtudes. Dispensadme amiga mía... has-  
ta este instante no he podido se-

pararme de mi hija...

Doña Pepa. Nuestra hija es lo primero...  
¡el con ella... después volveré...

Virtudes. No hay necesidad de ~~ello~~; que  
de' desconsuando y no le falta  
la ~~necesaria~~ indispensable asistencia.

Doña Pepa. ¿Cómo sigue?

Virtudes. Sopena me dice que mejor  
y me hace concebir esperan-  
zas.

Doña Pepa. Dios quiera realizarlas ¡ay!  
querida amiga, no podéis  
nunca imagináros, lo que he  
sufrido desde que pude ente-  
rarme. ¡Que desgracia! parece  
mentira que pueda haber tan-  
ta perversidad en corazón  
humano.

Virtudes. ¡Ah sí amiga mía! el corazón

humano flota como débil barchino  
clavelo en el mar del pecado: su  
lastre es la virtud; cuando arro-  
ja el lastre; no comprendéis que  
hinche sus senos, el agua de la  
perverseidad?

Doña Pepa. ~~¿Pero?~~ ¿Atentar contra una  
vírgen, una inocente criatura!

Virtudes. La inocencia no es escudo  
contra el mal: es solo vitela  
transparencia en la luz que pro-  
yectan las almas, sobre los ca-  
minos de la vida.

Doña Pepa. Pero supongo que no os conten-  
taseis con lamentaros, sino que  
procurareis el castigo de tan  
horrendo crimen.

Virtudes. Que me imponga a mí la aflic-  
ción del delincuente; salve a  
mi hijo, que lo clamo. Guarda

Doña Pepa. ¿Verdad que meotro mismo esposo?  
Porque tened entendido que vues-  
tra indiferencia respecto al  
proceso podrá ser causa de  
su condenación.

Virtudes. ¿Quien os ha dicho que me  
sea indiferente la suerte de  
mi esposo? Mirad... veis  
esta sangre que circula por  
mis venas? pues toda ente-  
ra sin omitir una gota clam-  
o por salvarla. No me creáis  
indiferente... yo he rogado...  
he suplicado... he puesto en  
juego influencias... digo a  
quien que es inocente, por-  
que lo es amiga mía... y  
por último ruego a Dios sin  
descanso para que le salve.

¿sabeis, por ventura lo que su  
condena sería para mí? Yo  
le vería a toda hora a mi lado  
pidiéndome estrecha cuenta de  
mi imprudente declaración; yo  
vería sus ojos llenos de ira  
fijos <sup>en los míos</sup> ~~subrayados~~; yo ~~de~~ sorprendie-  
ría en sus labios una amara  
ga sonrisa; y le sentiría acer-  
carse ~~a mí~~; tocarme nervio-  
samente con su mano, y ablan-  
gándome sus ojos <sup>2.</sup> ~~de~~ me  
sentaría mi hijo enluta-  
do; y cuando mi corazón se  
destriciera en llanto, le mira-  
ría una carcajada histérica  
y se ~~podría~~ desvanecería  
en el aire su vengativa sombra

para reaparecer de nuevo  
aun más cruel y vengativa.  
¿Sabeis, amiga mía, lo que  
es la conciencia?

De Pepa. Sosegados Virtudes, no deses-  
peremos; yo tampoco he quie-  
do dudar de vuestro cariño  
a Juan-

Virtudes. No pedáis sosiego a mi-  
mente; es lo mismo que pedir  
alegría a un reo quien estu-  
vieran desgarrando las entra-  
ñas en la sala del tormento.

De Pepa. Pues hija, necesitamos cal-  
ma para reflexionar: nues-  
tros ruegos, vuestras suplicas,  
y vuestras oraciones no bas-  
tan para salvar a Juan-

Virtudes - No me arranqueis la fé: yo pien-  
so que la may leve chispa de la  
justicia divina puede arruinar  
instantaneamente la obra de  
la perversidad humana.

Da Pepa - No os arranco la fé: os pido  
que ayudeis con vuestras  
obras a que eso acontezca.

Virtudes - ¿Pero ~~ocurre~~ algo de ex-  
traordinario?

Da Pepa - De extraordinario dada la  
combinacion de los hechos, no:  
pero de mucha importancia pa-  
ra V. debe ser la noticia de  
que la culpabilidad de Juan  
parece demostrada.

Virtudes - ¡Oh, amiga mia! inspirame  
lo que debo hacer.

Da Pepa - Denunciar al verdadero de-

linemente.

Virtudes - ¡Una denuncia!... jamás.

Da Pepa - Condenaseis a Juan.

Virtudes - Esta situacion es cruel...  
Dios mio... Si calla, un espec-  
tro en mi conciencia; y si  
crees un remordimiento eter-  
no.

Da Pepa - Cruel es, pero habeis de  
decidir, porque no ejecutareis  
acto alguno que no dé uno de  
esos resultados.

Virtudes - ¡Me angustiais...!

Da Pepa - Os presento la lógica de los  
sucesos.

Virtudes - ¿Pero conocéis al delinuen-  
te? ¿quien es?

Da Pepa - Os le nombare cuando si  
~~luego~~ pueda <sup>persuadir</sup> ~~entregarme~~ las

~~ponidas~~. Lo que falta ahora  
es nuestra decision y ya veis  
que es solo nuestro interes el  
que ventilo -

Virtudes. ¿Pero es posible que tan  
apurada sea la situacion de  
Juan?

Da Pepa. ¡Tanto... Si el veneno se ha  
bia depositado en la tere la  
natural es pensar que solo  
nuestro mañico pudo depoi-  
tado -

Virtudes. No es veneno.

Da Pepa. Lo señalaron el peligro. El  
Tribunal se encontrara con que  
la pocion fue preparada por  
que solo una vez se aparto de  
ella hasta el momento en que  
la bebio sola. Lo cierto que ya

estuse cerca, ~~mas~~ bebi de  
ella ~~la misma pocion~~ y no  
he sufrido nada: luego aun  
no estaba envenenada. Una  
sola persona, una sola tere  
era tere en las manos de  
pues que V.: esa persona era...

Virtudes; ¡Juan!! -

Da Pepa. ¡Si, Juan... Juan a' quien  
el Tribunal no ve' con los ojos  
del amor o' de la amistad co-  
mo nosotros le vemos: Juan  
a' quien con tales esos datos  
condenarian de no ser por  
nosotros -

Da Pepa. ¡Oh!

Virtudes. ¡Gracias a' que ciertos <sup>noticias</sup> datos  
no podran llegar a <sup>la de</sup> ~~noticia~~  
de ~~que~~ ~~seces~~ ~~del~~ ~~Tribunal~~ ~~Figuramos~~ por

un momento que ella ~~se~~  
pierson como sabemos nosotros que  
nuestro marido antes de ahora  
habia recurrido, la idea de  
matara (idea descubrible en  
quien se creia criminal) y aso-  
ciara ese dato a la circunstan-  
cia de haberse envenenado Solo  
con una medicina que estaba des-  
tinada a N. ...

Virtudes - ¡Callejas por Dios! yo no  
quiero pensar lo que contra mi  
voluntad me estais haciendo  
que piense ... ¡esta idea es cruel!  
¡habia de ser posible que Juan!

De Pepa - El Tribunal no solo lo creen  
posible, sino que entenderia estar  
probada la criminalidad.

Virtudes - ¡Cielo santo! mi cabeza es de

(con voz trémula) ¿no me habeis  
dicho que creais en la inocen-  
cia de Juan?

De Pepa - Sí.

Virtudes - ¿no me habeis dicho que  
queriais salvarle?

De Pepa - Justo -

Virtudes - ¿han sido experiencias  
las que me estabeis pinte-  
ndo?

De Pepa - Ciertamente -

Virtudes - Pues, pronto, pronto, de-  
cidme lo que he de hacer:  
estoy decidida.

De Pepa - (sacando un papel) Fir-  
mad esta denuncia. ¿In-  
reis que os la lean?

Virtudes - No: no quiero saber  
nada... (firma) ya es

ta'.

Doña Pepa. (Aparte) Ya estas perdidas.  
(Lopez habra' aparecido momentos antes en la puerta de entrada y habra' presenciado el acto de firmar.)  
Escena 2<sup>a</sup>

Virtudes, Pepa y Lopez.

Lopez. (Arrebatando el papel de mano de Pepa) (A Pepa) ¿Os habiais olvidado de mi?

Doña Pepa (Con acombro) Lopez!

Virtudes. ¿Que haceis?

Pepa (Reforsandose por reir) ¡Ah! el señor es muy bromista y le gusta sorprender con su agradable presencia y con sus ~~hablas~~ <sup>hablas</sup> ceteros.

Lopez. (A Virtudes) Me preguntais que hago y no os habeis ocupado de preguntarme vos misma que habeis

hecho. ¿Sabeis por ventura lo que habeis firmado? ¿Estais cierta de la verdad de las cosas que trayan movido vuestra mano?

Doña Pepa. Cometeis una accion infame sorprendiendo nuestra conversacion y apoderandose de ese papel que me es parte y pose. Si quereis merecer el nombre de caballero entregarmelo.

Lopez. (A Virtudes) Señora, ruego a V. que me conteste; estais cierta de lo que habeis firmado? ¿Estais segura de la verdad de lo que os han dicho?

Virtudes. No: mas esta señora es

amiga y confiaba en su am-  
tad -

Sopen. Esta señora es indigna de  
la amistad de V.

De Pepa. Os he oído con calma y  
ahora me estáis dando risa  
... lo mas acertado será des-  
preciar -

Sopen. (A Pepa) Acepto vuestro des-  
precio como honra (A Virtu-  
des) Sea V. (la entrega de  
denuncia).

Virtudes. (Afectada) " Señor Inca, denun-  
cio como autores del envenena-  
to de Lola al doctor Sopen y  
a Gregoria ... " Yo meño, ...  
esta es una nueva infamia.

Sopen. Inca he llegado a tiempo des-

esperar. Señora, hacedme  
la merced de ver como con-  
tinúa vuestra hija. (Se mar-  
cha Virtudes) (A Doña Pepa  
que trata de irse) Ahun no  
es tiempo: es preciso que  
me vaya N. antes.

Escena de -

Sopen y Pepa -

D. Pepa. Esto es infame: está V. abu-  
sando de una manera que  
no quiero calificar -

Sopen. ¿Abusando? ¿Abusando de  
qué? ¿Me habeis confiado  
alguna cosa? Lo que he co-  
mencado a hacer es a cum-  
plir una antigua promesa.



Doña Pepa. ¿Habiais prometido insultarme faltando a' todas las leyes del decoro y de la conveniencia?

Sopen. Lo que habia prometido era salir al encuentro de un infame reptil para destruir su obra ¿Os acordais?

Sopen bien, os hubiera perdonado aquellas infames supercherias que me lanzaron en brazos de la muerte por medio de un desafío injusto: me hubiera contentado con deshacer vuestra intriga asesinando a' este desgraciado matrimonio; pero desde el instante que vi cum<sup>3</sup> la vida de los inocentes se repetir, habra' justicia: yo quise' su brazo.

Doña Pepa. ¿Retenis a' lo que parece secreto a' atravesaros en mi camino?

Sopen. Estoy resuelto a' arrojarme la mascara que os encubre.

Doña Pepa. Esta' bien, puesto que me precipitais a' la lucha, lucharemos. Hacedme el obsequio de despejar el paso.

Sopen. ¿No quereis escucharme mas? Aun tengo que formularos cargos -

Doña Pepa. Pasa...

Sopen. Cargos graves -

Doña Pepa. (enseñandole un punal) Paso digo...

(Sopen se aparta a' un lado y la deja pasar)

Sopen. ¡Desgraciada! todos los cri-

minales son lo mismo: ellos mis-  
mos van en busca de la ley.  
(Señala a la puerta) Ah  
A mí, ~~algún~~ <sup>agentes</sup> (se  
presentan dos en la puerta  
cerrando el paso a Pepa)  
detened a esa mujer y con-  
ducidla a donde sabéis la  
esperan -

De Pepa - Si aun así me venes a  
¡ay, de vos!

Escena 3<sup>a</sup>

Lopea - sola -

¡Ay de tí, desgraciada! que me  
doblas tu soberbia ni ante el  
peligro que te amenaza -

¿no estarás, con satisfacción de  
tu obra? Un matrimonio sepa-  
rado, una pobre mujer deshon-

rada, un hombre acusado del  
asesinato de su propia hija  
¿aun ni es bastante? ¡Suce-  
de, a los perseguidos como a  
las fieras; estas se embriagan  
con el olor de la sangre y  
nunca se sacian de matan-  
za, aquellos se embriagan  
con el daño que producen  
y nunca se ven bastos.

¡Cuántos daños se pueden  
ocasionar en el matrimonio  
por una sola ligereza! ¡Cuán-  
tos males pueden producir-  
se dejándose quien solo  
por las apariencias! ¿La  
~~hai quien pensando esto se~~  
~~tenga que el matrimonio de~~

~~Se acaeció, como dice la ley?~~  
Dispusiera lo así la ley y sería  
demirarse la sociedad como cas-  
tillo de piedra que asentaron  
sobre la arena movediza del  
desierto. ¡Oh! esto no puede ser.  
el matrimonio es indisoluble,  
si en las relaciones de los esposos  
hay alteración lo que importa  
no es romperlas, sino restable-  
cerlas.

Así entendí desde luego  
mi misión en esta casa. ¡Ojalá  
el cielo me permita cumplir  
<sup>mi misión en esta casa</sup>  
y pueda ver de nuevo  
alcanzarse la felicidad aquí don-  
de hoy solo existen dolores y  
amarguras. Pero hay tantos

obstáculos, es tan grande la  
lucha, que a veces temo ven-  
dime decaído. ¡Dios, solo  
Dios, pudiera salvar la causa  
de la virtud y de la justicia.

Escena 6<sup>a</sup>

Virtudes - Super -

Virtudes - ¿Qué solo? ¡oh! protégela  
Super - ... he temido mucho miedo.  
La mujer se me ha revelado  
con toda su repugnante de-  
formidad... ¡? pensar que  
estaba entregada a ella! ... oh,  
la idea sola me espanta.

Super - Tranquilízase y poned toda  
vuestra confianza en Dios. Yo  
os ayudaré, os protegeré, si,  
mas la verdad es que en esta

deshecha borrasca quien puede  
llevarnos a puerto seguro es la  
Providencia

Virtudes - ¡Ah! ¿Yo tengo mucha fé... y  
hago oracion constante por mi  
hija y por mi esposo. ¿Que de-  
bo hacer mas para salvarlos?

Lopez - Ya veremos... los sucesos nos  
iran indicando el camino. Tem-  
poremos por Lola; ha tenido  
novedad?

Virtudes - Ninguna desde que la visité  
ultimamente: algo mas anima-  
da...

Lopez - La crisis se aproxima.

Virtudes - ¿Hay peligro?

Lopez - Masia mal en venturoa;  
es decisiva.

Virtudes - La santa Virgen tenga com-  
pasion de mi. ¡Ah! no puede  
ser que mi hija muera; ¿ma-  
es verdad? V. Lopez conoce  
bien la medicina, V. la curan  
cansa' de los garros de la mu-  
te.

Lopez - No puedo hacer mas que lu-  
char y luchar con pocas es-  
mas: ~~no puedo recetar otra~~  
~~casa que lo que yo he receta-~~  
~~do ni puedo marcar otra~~  
~~plan.~~ Sin embargo, no perdais  
del todo la esperanza.

Virtudes - ¡Que tormento! ¡Cuanto quie-  
re Dios que sufra! ¿De quan-  
¿que me decis? ¿tampoco he-  
mos de hacer nada?

Lopez. Muy pronto espero noticias y  
entonces decidiremos.

Virtudes, - No le guardéis rencor alguno,  
salvadle y el cielo os premiará.

Lopez. ¿Porqué habia de guardarle  
rencor? No por cierto: agradeci-  
do si que le estoy. ¿Quieres saber  
porqué?

Virtudes, - Decídslo -

Lopez. Hubo un día en que senti en  
mi corazón una impresion extra-  
ña, una impresion que partici-  
paba del dolor y de la alegría,  
de esta porqué señalaba a' lo  
lejos un paraíso, de aquel por  
que traía consigo una perpetua  
y sofocante ansiedad. Aquella  
impresion se apoderó de mi san-  
gre, circuló por mi cuerpo, qué

un nuevo estado de mi ser;  
los horizontes de la amistad  
se habian ampliado y allí  
a' lo lejos ~~descubri~~ descubriame los del  
amor -

Virtudes - No sé si deba permitirlo...

Lopez. ~~Lo sé~~ (Con amargura) ¿Se  
temeis, señora: nombre algu-  
no tra de salir de mis labios,  
y aquella enfermedad esta  
ya curada -

Amé, amé mucho, con  
locura, con las fuerzas enteras,  
de mi alma, como se ama  
cuando el hombre es joven,  
el corazón está sano, y se  
cubierta como el primero el  
amor que se siente. Aquel  
amor vivió encerrado den-

tro de mi pecho y fue un eterno  
testigo de todos los actos de mi  
alma. Un obstáculo infranquea-  
ble se levantó entre mi amor  
y el objeto amado: yo ~~seguí~~ <sup>no supe</sup>  
odiar aquel obstáculo y me  
contenté con encerrar mi sen-  
timiento dentro de mi corazón  
como se encierra una cruz ben-  
dita dentro de un dorado reli-  
quario.

Un día la fatalidad del peso  
frente a mi a <sup>un</sup> ~~un~~ amigo <sup>del alma</sup> Juan:  
su acero abrió mi pecho: cuan-  
do sané pude ver que por la  
herida escapó mi amor y que  
mi sangre había cobrado el  
temple del acero que la <sup>virgen</sup> ~~taca~~  
; comprendí que le debía

agradecimientos?  
Virtudes. ~~Debo, lo que debeis...~~ <sup>¡cuépt!</sup>  
tan extraño!

Soper. Si, extraño: (entra Juan)  
muy extraño es el cuento  
de mi amor.

Escena 1<sup>a</sup>

Dicho - Juan -

Juan. ¡Amor! (con aspecto  
doloroso) ¿Aun quiere re-  
nar esa palabra en mi  
oído? ~~no habra' habido~~

Virtudes, ~~tan~~ Juan! ¿eres tú?  
¡oh! ¡que dicha!

Soper (A. Virtudes) ¿Aun sigue unblada ca-  
mente? ¿esperaba tan bra-  
zos, y no un recuerdo triste.

Juan. (A. Virtudes) Deseo ver a mi

hija; lo entendes? a' la hija  
del parricida.

Virtudes - No sabes olvidar, ni perdonar.

Juan. Pero se' sufrir, como solo deban sufrir los condenados al infierno. Traduce mi hija.

Virtudes - No se' si deba....

Soper. <sup>Podéis traerlo...</sup> No me mudo esta en una que en otra habitacion: <sup>no hay peligro de</sup> ~~podéis~~ obedecer a' vuestro marido.  
(Sale Virtudes)

Escena 8<sup>a</sup>

Juan y Soper

Juan. ~~Ya estamos solos: arranca me si puedes esta nube que observas en mi mente: yo te lo agradeceré Doctor, porque a' en comba son negras, cuantas ideas pasan~~

~~por mi alma -  
Soper - ¿Quieres que lo intente volviendo la vista atrás... a' otro tiempo?~~

~~Juan. ¡Mhelo escuchaste -  
Soper -~~

Escena 9<sup>a</sup>  
Juan y Soper

Soper. La nube que oscurece tu mente aun no se disipa y yo tengo grande empeño en conseguirlo.

Juan. ¿Si? es extraño.

Soper. Si: deseo ardentemente que dejen de ser sombrías las ideas de tu alma; te debo una explicacion que acaso contribuya a' ello; ¿quieres escuchar me?

Juan. Mi situacion es horrible... de

to exanchuras... si... hablas.

Sopen. Si señor.

Inen. Que la retiren a' otra ha-  
bitacion -

(Asi lo hacen Sopen y  
Luiza)

(A Luiza) Señora, per-  
donadme si tengo que co-  
municar a' cumplir uno  
de mis deberes mas peno-  
sos. ¿Quien puede informarme  
con mas detalle de  
lo ocurrido aqui?

Virtudes - Yo -

Inen - Esta bien. (A el escri-  
bano) Entended la denun-  
cia -

Escribano - Ya lo estan -

Inen - Pues id anotando la de-  
claracion de esta señora.



(A Virtudes); Como han ocurrido los casos  $\frac{20}{100}$

Virtudes - Señor, hace tiempo que no veía a mi hija, cuando hoy tuve esa dicha hace

Virtudes - pocas horas. Hablé con ella alguén tiempo, me pidió agua y salí a preparársela, tanstando algo porque mandé por unos dulces para regalarosela con ella. Cuando volví se había bebido una porción que había en esta tartera y que yo destinaba para mí. Me confieso haber notado mal gusto, y haberle sentido mal: lo demás ya lo sabéis -  $\frac{20}{100}$

Quer - Escríbanos, reconozca V. esa tartera: ¿contiene algo?

Escena 6<sup>a</sup>

Juan y Super -

Juan - ¿En qué pasa aquí? ¿y Pepa?

Super - Ambas preguntas son una sola: lo que pasa es que acabamos de conducir a Pepa a la cárcel.

Juan - ¿Es posible? ¿por qué no te has opuesto...? Voy corriendo.

Super - Desimpresionate de costumbre, que ya debes hecharse al olvido ~~perdido~~ <sup>perdido</sup> ~~quiere~~ <sup>quiere</sup> todo lo que intentásemos sería ya inútil.

Juan - ¿Por qué?

Super - El por qué vas a saberlo, pero como quien que está enlazado con otras explicaciones que te debo, y que tengo aplanadas,

cumpliré mi promesa y al pro-  
pio tiempo quedaré contesta-  
da tu última pregunta. ¿Te  
todo? ¿hay novedad en la  
enferma?

Juan. Ninguna.

Super. Pues escucha.

Juan. Estoy atento.

Super. ~~Tengo que volver la vista atrás:~~

Super. Tal vez remane heridas mal cicatrizadas, en tu corazón... pero no temas que conmigo viene también el bálsamo que ha de sanarlas.

Yo tenía en mi alma puros, intactos, los ideales de la amistad, el amor, la honra, de todos esos nobles sentimientos que como faros brillantísimos arden constantemente en el infinito mar de nuestra alma. Mis ideas todav bogaban con

afán hacia ellos y la más pura alegría rebucaba de mi ser cuando creía haberme aproximado con mis actos, a alguno de ellos. En este estado, con esta propensión de espíritu, se tocaron nuestros destinos: juntos recorrimos una parte del círculo camino de la vida. Simpatizamos: me distinguí, y yo simbolizé en la tuya el ideal de mi amistad. ¿verdad que eramos muy amigos?

Juan. ~~¿Por qué no habíamos ido?~~  
¿Juntos lo hubiéramos ido?

Super. ~~Lo sé, pero se me olvidó el estilo de la tuya, en ese momento tenía sonar... ¿no te arrepientes... quien sabe.~~  
Un día determinaste casarte. Yo aplaudí tu pensamiento y a la compañera que elegiste

estendi' en quel santo afecto que  
contigo me unias. Dios me es tes-  
tigo que jamas oscurcies <sup>un pen-</sup>  
samiento la idea repugnante de  
la infidelidad -

Tu, sin embargo, habias ama-  
do antes...

Inan. Amado no.

Super. Da' el nombre que quisieras a  
tu pasion por Pepa: yo digo  
que tu habias amado antes, y  
los vestigios del aquel amor  
se conservaron como recoldo  
encendido debajo de la ceniza  
del olvido - Pepa lo sabia.  
Pepa supo avientar aquella  
ceniza, reanimó las chispas  
que debajo habian, y para la  
aventar me era hoguera que  
me' en tu alma la honra  
de tu esposa y la de tu

amigo -

Inan. Super - -

Super. Supo el canterio, que des-  
pues vendra' la salud -

De que medidas, y de que ar-  
mas se usó no lo sé; pero  
ello es que una noche tú  
me ordenaste, ir a una ha-  
bitacion de tu casa, me di-  
jistes que te esperara; tú  
te fuiste; me envolvi' en  
tu ropa; y cuando des-  
perte ya no se alargaba  
tu mano a mi' mas que  
armada de una pistola.  
Mi' ideal de amistad se  
borró para dejar paso en-  
tre sus lineas a la ~~re-~~  
~~al~~ - demanda realidael -  
Despues, ya lo reco-

después, a una hora conve-  
nida nos encontramos seis  
hombres en lugares apartados:  
pocos instantes después huí  
cinco, y el que dejaron por  
muerto debió su salvación  
a la Providencia: desde  
entonces creo en ella.

Juan. Yo había encontrado a tus  
pies a Virtudes...

Lopez. Tu no tuviste calma para  
vivir, ni para escuchar. Tu  
te precipitaste, o por mejor  
dicho te precipitaron. En es-  
pasa engañada por lo, apa-  
riencia, me confundió contigo.

Juan. Como probado!

Lopez. Destrucción de esta casa: espe-  
rando que la interrogues bien,

a Gregoria, ella te dirá que  
tu mujer hablaba con su  
marido, llamaba a su  
Juan, y le suplicaba que  
pidiese un divorcio que iba  
a fundar en unas cartas  
falsificadas.

Juan. ¡Ah! ¡Que crimen el mío!

Lopez. Le decía que el herido  
abandonado debió su sal-  
vación a la providencia  
pues bien desde entonces  
decidí convertirme en pro-  
videncia vuestra. Tu tu voz  
al increpar a Virtudes, y en  
tu mano al herirme, yo en  
la mano y vi la voz de Pepa  
Sarmiento: desde entonces me  
propuse desbaratar sus pla-  
nes, inutilizando - lo que

daba senos algunos tracia  
ti-

Juan - Gracias!

Loper. Dos años he estado ejercitan-  
do mi paciencia permanecien-  
do oculto a las miradas de todos,  
para proseguir sin descomer mi  
propósito. Rodé de espion si  
separ, sembré de obstáculos su  
camino, la descubrí a tus ojos  
sin tu saberlo, y cuando ya  
la tenía en mi poder, sabien-  
do que tramaba alguna iniqui-  
dad el pueto que habia encar-  
gado un veneno, me presente  
y tan a tiempo que acaso, acaso  
haya podido salvar a tu hi-  
ja -

Juan. ¡Oh, amigos míos!

Loper. La vista del último horroroso  
crimen determinó mi resolu-

ción, tuve una larga con-  
ferencia con el Juen, que es  
amigo mío, le di instruccio-  
nes, y a estas horas es proba-  
ble que se estén practicando  
las puebas propuestas por  
mí que son completas. Vé  
aquí porque ~~se está en~~  
~~el diligencia: ella sin duda~~  
~~ocupa a estas horas el~~  
~~sitio que tú dejaste~~  
~~para completar~~

Juan. ¡Desgraciada!

Loper. ¿No se disipa la ambelle  
decepción bella de su padre  
con de ti?

Juan. Comencé a desaparecer  
pero cupo de un <sup>4</sup> tipo de  
gas. ¿Tu amigo mío me perdó-  
nará -

Loper. ¡Am mío! soy un poco  
genético y me reservo un

para despues -

Inam. Sea lo que quieras -  
~~Lopez~~ Escena 7a

Los mismos - Virtudes -  
Sola

~~Virtudes Lopez Sola~~  
~~empieza en hablar a esta~~  
~~habituacion; apenas puede~~  
~~tenerse en pie...~~

Lopez. Dadle gusto, señora, el  
peligro es el mismo de todo  
modo.  
(entra Virtudes)

Inam. Se salvará?

Lopez. Haremos lo posible: aunque  
mis, la medicina por des-  
gracia no es ciencia exac-  
ta.

Inam. ¡Oh! ¿que no daría yo por  
su vida!

(entra Virtudes y Sola apo-)

~~ya da en ella)~~

Lopez (A Sola) Vamos a ver: seño-  
rita, ¿cómo estamos?

Sola. Mal, muy mal... el dolor  
de cabeza no se me quita,  
el estómago siempre malo,  
y... ~~apenas puede~~ ~~tenerse en pie?~~

Lopez. ¡Basta! (pulsoandola) no ten-  
gas cuidado: yo te daré me-  
dicinas que muy pronto te  
pongan buena.

Sola. ¡Ah! sí: gracias V. por  
Dios, que estoy sufriendo  
mucho.

Virtudes - ¡Pobre hija mía!

Inam. (A Lopez) ¿cómo han en-  
contras?

Lopez (A In) en el mismo estado pero  
aguardo muy pronto una

crisis decisiva, ¿lo entiendes  
decisiva. La medicina sub-  
ra mismo es impotente para  
curarla, ni remediarla,  
yo sin embargo no me apar-  
taré de su lado -

Escena 2<sup>a</sup>

Sus mismos - un alguacil.

Alguacil. ¿Está el señor Super?

Super. Adelante, que se le ofrece.

Alguacil. Letras, letras de un amigo  
de V.

Super. (Lee rápidamente) Bien.

Diga V. que voy sin perder  
tiempo - (Se retira el al-  
guacil) (A Juan) ¿No

te acuerdas que ella no ten-  
dría compasión de tú

de nadie  
Sus miradas (enseñale

el papel)

Juan. (Lee alto) "Venid: ~~parece que~~

~~esta~~ acusado como autor de

la virtudes, Ute, y Ute

¡virtudes! virtudes virtudes

¿virtudes es una virtudes?

¿virtudes es una virtudes?

Super. ¡Y ver si logro enju-  
diciar -

Juan. ¡Dios se apiade de todos!

Super. ¡virtudes virtudes virtudes!

virtudes virtudes virtudes!

Sala. Papan, ven... acercate... ¿sa-  
ber que tengo una exigencia  
contigo?

Juan. Lo que tú quieras hacer  
míralo: dílo y verás como  
no tardaré en conseguirlo.  
Sus juguetes más costosos  
sus y bonitos, las flores

mas caprichosas, los trajes  
mas elegantes, todo lo que  
suenes te lo compra tu pa-  
pa', solo por el placer de  
proporcionarte una distrac-  
cion o un gusto. ¿Que quie-  
res de eso?

Lola. (Sonriendose) ¿Mamma  
me permite que pida lo  
que quiera?

Virtudez. Porque te lo habia de prohibir  
hija mia?

Lola. Pues entonces (A Diosa) se-  
pa V. que no es nada de  
eso: lo que yo quiero en esta  
menor que cualquiera de estas  
cosas y vale mas.

Inam. Di, pues.

Lola. Que no quiero separarme  
mas de mi mamma. Quiero

vivir siempre con ella para  
vestirla a todas horas, para  
hablarla y besarla. Quiero  
me pongas buena, jugarse,  
correr para coger una  
flor o una mariposa, y  
cuando llegue subelante  
y andaras a sus boques  
ella enjugara mi frente  
y refrescara con su abien-  
to mi semblante.

Inam. ¿Tan malo ha sido contigo  
tu papa' que quises aban-  
donarlo?

Lola. No: si yo pudiera lecom-  
tarle de este sillón yo te  
contestaria con un abanico.  
En has sido muy bueno  
conmigo, pero eso ya tam-  
poco quiero si por tanto me



de tí.

Virtudes - Caillo, hija mía, un poco que te estás excitando demasiado y eso puede ser malo en tu estado.

Juan - Sí, sí: caillo, hasta que estes biena, entonces hablasemos de cuanto quieras.

Lola <sup>(trigido)</sup> <sub>(cunyo)</sub> Os obedereu a' ambos: pero no se me olvidaron que no me has dado quito <sup>?</sup> <sub>propia</sub>.

Juan - Hija, yo no te he negado nada, lo que he hecho.

Lola - Lo que has hecho es no contarme cosa alguna; ¡que comelada para con una niña enferma! ¿no es

verdad, mamá?

Virtudes - Caillo estas ofendiendo a' <sup>propia</sup>.

Lola - ~~Yo~~ <sup>Yo</sup> me perdona: no' porque no he tenido intencion de ello, es asi<sup>12</sup>.

Juan - Ciento, hija mía -  
(Se acerca Juan y la besa: ella le sujeta con los brazos)

Lola - Ya estas preso ¿quieres mas juntos? dime que sí, dime que por Dios.

Juan - Bueno, será lo que tu quieras.

Lola - (Saltandole) ¡Naya si has estado cicatero -  
Ahora -

Escena 9<sup>a</sup>

Dichos - El Inca

Inca - Con nuestro permiso...

Juan Adelante -

Inca - Tengo el honor de saludar a V. (a' V. -) Señores, a sus pies -

Juan - Señor Inca, me atrevo a rogar a V. -

Inca - Nada de tratamiento

Juan - Me atrevo a rogar a V. considere el estado de estas niñas...

Virtudes - Si, yo tambien le ruego...

Inca - Nada tienen V. que rogar - me; no vengo a practicar ninguna diligencia de mi oficio -

Juan - Si solo pretendier honrar

Escena 9<sup>a</sup>

Dichos, el Inca

Inca - Con nuestro permiso... (a' Lopez) ¿a' donde va V.?

Lopez - (Determinandose) ¿No se me busca? ¿carra?

Inca - Ha' ya mucho tiempo... sin duda no le encontraron... (a' Juan y Solar) Señores... (les saluda)

Lopez - Podré saber entonces...

Inca - Sin duda; ahora vengo a todo el objeto de mi visita puesto que a' todos interesa -

Juan - ¿Seria creoso...?

Inca - Para hablar de nuestra causa.

Virtudes - ¡Cielos!

Solar - 'Mamá' ¿que dice? (Virtudes le impone silencio con un gesto)

Inca - Decian que se trataba del delito cometido en esta casa &c -

en nuestra casa nosotras  
congratulamos de ello  
virtudes. En ello recibimos mucho  
honor.

Iner. ¿Dónde va a ir en la cabecera  
para tener ya el mismo domicilio

Inam. Olvidaba...

Lala. ¿Por qué? ¿Por qué a olvidar que  
así me lo has prometido?

Inam. No lo olvidé.

Iner. Pero el caso es igual. Se-  
pan V<sup>os</sup> que vengo casi a  
cumplir una misión en  
esta casa.

Inam. ¿Acaso Super...

Iner. ¿Pero no está aquí?

Virtudes. No ha por el momento con  
urgencia: parece que le compli-  
caban en la causa.

Iner. De eso hace mucho tiempo

y ya no le necesito: seguramente  
mente tardaron demasiado  
en darme el resultado para dar-  
le ese asquero.

Juan. Entonces no volvíamos.

Iner. Yo os diré. Se trata del deli-  
to cometido en esta casa.  
Gracias a indicaciones muy  
precisas que debí a Lopez pude  
ponerme sobre la pista y en  
pocas horas he obtenido el re-  
sultado mas satisfactorio. Se  
ha hecho el analisis del veneno,  
se ha comprobado <sup>que</sup> es  
ex, quien lo ha vendido, y por  
qué serie de manos ha llega-  
do al poder de...

Virtudes. ¿De quien...

Iner. De Don Papa Sacramento.

Virtudes. ¡Gufelier!

Escena...

Juan. Virtudes... ~~Comprendo~~ que no tengo  
derecho alguno...; mas...; el perdón  
se niega alguna vez?

Virtudes. Debe negarse.

Juan. ¿Cuándo?

Virtudes. Cuando se duda de que pue-  
da concederlo quien ama.

Juan. ¡Leprosos del culma! ¡que des-  
graciados te he hecho!

Virtudes. ¡Juan mio! ~~todo me lo~~  
Lopez. ¡Si un secuejdo para mi?

Virtudes y Juan. ~~este es un~~  
Virtudes y Juan. ¡Nuestro, nuestro amigo que  
Lola. ¡Papa, mamá... acércalos

... &c

Lola. Abren a dme... así... sea  
el cielo... los angeles... me lla-  
man y yo no quiero ir; no  
quiero separarme de voso-  
tros... Siento una cosa...

(queda traspueta)

Juan - Justicia de Dios

Juan - Aun hay mas; practicado  
un sacramento reconocimiento  
en casa de esa criminal, se  
ha encontrado una pequeña  
cantidad del mismo veneno  
y un panecillo en que habian  
los mismos sedimentos ~~x~~  
~~el mismo veneno~~ que en la  
torta. Sin duda en vez de  
beber la pocion la gotis  
en el panecillo -

Juan - Parece increíble semejan-  
te depravacion -

Virtudes - Estoria ciega por el pec-  
do: ~~solo el que busca la~~  
~~virtud puede tener el co-<sup>2</sup><sup>3</sup>~~  
~~razon sano~~ -

Juan - No he concluido. Se ha  
probado la falsedad

de las cartas que obscuran en  
los autos de desecro.

Virtudes - Gracias, Virgen santa, me  
habeis visto.

Iner. ¿Se han encontrado las  
bosonduces de ellas escritas  
de punto y letra de Don Pepa.

Juan; ¡lato es horrible!

Iner. Por último, <sup>esto es lo mas notable</sup> justificados to-  
do, y elevados a plenaria  
las dos causas de asesina-  
to y falsificación, nos en-  
contramos sin uno de los reos.

Virtudes; ¿Como?

Iner. Don Pepa se ha suicidado  
en su calabozo.

Juan; ¡Oh! (Se dejó caer en un  
sillon)

Virtudes - Dios se haya dado siempre

un momento de contrición

¡Pobre mujer!

<sup>el Papa Gregorio suprime la acción  
de la justicia a pesar de que se  
le he quitado a principios de</sup>

Iner - comunicando todo esto que influ-

ye en nuestras relaciones, ¿no?

que hecho  <sup>tengo necesidad de retirar</sup>

me -  <sup>a continuar en prisión</sup>

Virtudes; ¿los dejáis?

Iner -  <sup>en un momento</sup> No, a la empresa y os

premie todo el bien que

os debéis.

Escena 10 -

Juan, Virtudes, Sola.

Sola - Pepa, mamá... acer-

caos...

Virtudes; ¿Iner, algo? (se acerca)

Juan; ¿Que tienes? (se acerca)

Sola - Nada: una fatiga lige-

var, esto parecerá pronto  
Jerem. (Aparte) Sa oración.

Virtudes - Pero, por qué te esfuerzas?  
Lola - Voy a concluir de pedir si pa-  
pa' lo que deseo y después me  
cullaré para daros queto.

Inan. Di hija mía

Lola - Anoche ~~pepa~~ tuve un sueño  
hermosísimo - Yo estaba malda,  
como ahora lo estoy, y sentada  
en un sillón como este. El ángel  
de mi guarda no se apartaba de  
mí, pero estaba triste y se cubría  
la cara con sus manos. An-  
gel mío le dije, yo quiero ver el  
cielo - y levantando una de  
sus manos me enseñó allá,  
arriba, una cosa hermosísima  
que yo no puedo decir, pero  
que es más hermosa que todas

las cosas de este mundo ~~justas~~.  
Mis hermanos de niños o' enge-  
litos me llamaban desde arri-  
ba... ~~estoy con~~

estoy con cada...

Virtudes - Callate hija mía por Dios

Lola - ~~¡Dí que yo quiero!~~ Los ángeles  
asomándose por entre nubes  
de luz y flores, me llamaban  
y yo no me atrevía a' subir.  
Estaba sola: mi papá y mi  
mamá no estaban allí, y  
mi ángel se iba a' quedar  
solo y triste - Entonces co-  
mencé a' llorar y a' gritar  
para que acudieseis: vinis-  
teis al instante, y os dije...  
me os dije que me iba a'  
marchar al cielo... Nocturno  
no queráis y pensar que

no me fuese... me abrazarais  
ter... eramos ~~en solo grupo~~  
nada mas que uno de  
toes... ¿papá porque no  
quieres que sea verdad en  
sueño?

(se abrazan los tres)  
¡Ah! gracias Dios mío...  
mis papás se quieren...  
(queda traquetos)

Virtudes - Lola, - hija... ¡ay  
Dios mío! (Sollora)  
Juan (Mirando al cielo). ¡Dito mío!  
Dios mío salvadla...

~~Escucha~~  
~~Dicho Super~~

Super - (Acercándose). Apartaos un  
poco  
¡Ah! ya comprendo - (pucha

a' Solar) (Arriba, amigos  
míos... aun hay esperan-

za... si...  
Virtudes - Hija... hija mía...  
Lola - ¡Dios! ¡Dios mío! ¡Dios mío!  
¡los Angeles...! ¿por qué lloras?  
Super - ¡Dios! ¿salvados?  
Juan - ¿que Dios la ha salvado?  
Super - Ahora que ya estáis reunidos  
y tenéis hijos

el buque que me llevara  
a' America zarparon  
pronto de Cadix: mi mi-  
sion según se ha con-  
cluido -

Virtudes ¿los dejes?  
Super ¿?

Super - Estoy sentido con la  
felicidad